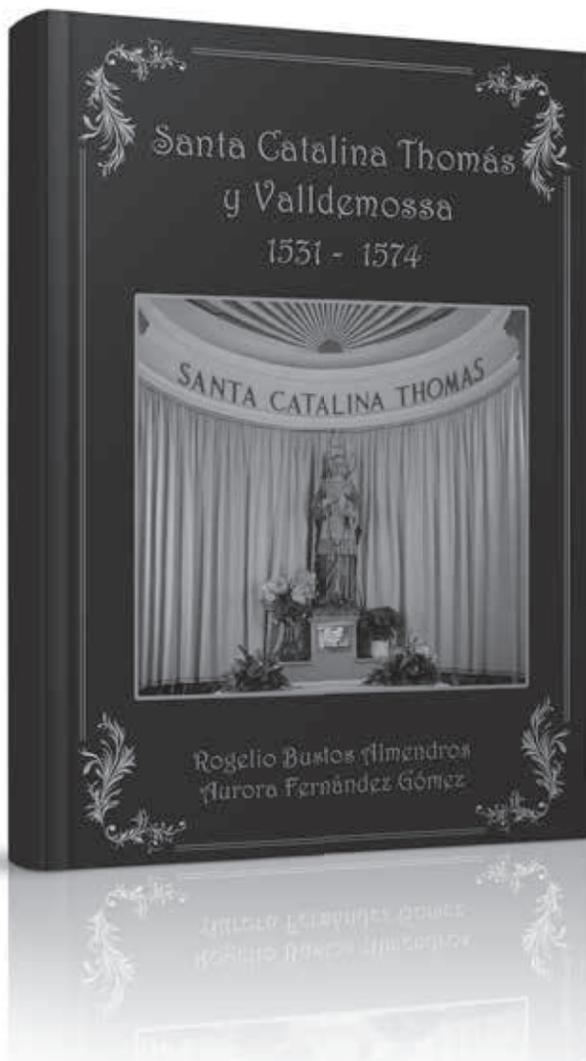






# SANTA CATALINA TOMÁS Y VALDEMOSA



GRANADA CLUB SELECCIÓN

**1ª Edición: año 2015**

**Copyright:** Rogelio Bustos Almendros Y Aurora Fernández Gómez

**Copyright de esta edición:** Granada Club Selección S.L.

**I.S.B.N.:** 978-84-92504-78-7

**Depósito legal:** GR 529-2015

**Título:** Santa Catalina Tomás y Valldemossa

**Edita:** Granada Club Selección S.L.

**Empresa Distribuidora:** Granada Club Selección, S.L.

*Avda. de Andalucía 16.*

*18611 MOLVÍZAR (Granada)*

*Teléfono Redacción: 958 62 72 16*

*E-mail: [promociones@granadaclubseleccion.com](mailto:promociones@granadaclubseleccion.com)*



Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización expresa y por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares de la misma mediante cualquier alquiler o préstamos públicos.

# AGRADECIMIENTOS

*-Rogelio Bustos Almendros*

*Coordinador Cultural Nacional "Granada Costa"*

*-Aurora Fernández Gómez*

*Delegada Nacional de Certámenes Literarios "Granada Costa"*

*-Jaime Vila Mulet*

*Alcalde de Valdemossa*

*-Nadal Torres*

*Concejal de Valdemossa*

*-Catalina Gayá Riera*

*Escritora y colaboradora de "Granada Costa"*

*-Julián Díaz Robledo*

*Director del Periódico "Grananda Costa"*

*-Pepa Cortés Fernández*

*Colaboradora Periódico "Granada Costa"*

*-José Heredia Carmona*

*Colaborador Periódico "Granada Costa"*

*-Covento de Santa Magdalena*

*-Ermitaños de la Trinidad de Valdemossa*

*Desde la editorial "Granada Club Selección" deseamos manifestar nuestro agradecimiento a estas personas, que de una forma u otra, nos han ayudado generosamente a conocer a personas y lugares que guardan el recuerdo de santa ctalina tomás.*

*José Segura Haro*

*Presidente del consejo editorial "Granada Costa"*



# Artículo institucional

No hay hijo de Valldemossa que no se alegre muy sinceramente cada vez que constata el interés de alguno de nuestros visitantes por Santa Catalina Tomàs, nuestra «Beateta». La cordialidad y la satisfacción con que, como alcalde y como párroco saludamos esta iniciativa editorial, que contribuirá sin duda a incrementar el conocimiento y el aprecio de su figura, surgen, pues, de un modo muy espontáneo.

*Catalina Tomàs i Gallard* nació en Valldemossa el primero de mayo de 1531, en la casa de la Calle de la Rectoría que, convertida en oratorio, permanece abierta a cuantos desean visitarla. Era la sexta hija de *Jaume i Marquesina* y vino al mundo en el seno de una familia payesa, dedicada a trabajar algunas de las fincas, que aquí llamamos «*possessions*», y que pertenecían, en su mayoría, a las grandes familias terratenientes.

Todavía no se habían extinguido en Mallorca los lamentos causados por la sangrienta intervención con que el ejército real puso fin a la Germanía (1521-1523), en la que la Villa de Valldemossa había participado, por cierto, de un modo muy notable, y cuya dura represión había assolado la Isla, multiplicando las confiscaciones y las multas, junto con las penas de muerte.

Durante todo aquel siglo, fueron constantes, así mismo, en nuestras islas, las incursiones de piratas berberiscos. Apenas ninguno de los núcleos de población cercanos a la costa se libró de sus ataques y Valldemossa, desde luego, no fue una excepción. En 1552, pocas semanas antes del ingreso de Catalina Tomàs en el claustro de Santa Magdalena de Palma, fue asaltada la villa, dejando su esforzada defensa por parte de sus moradores de entonces un recuerdo cuasi épico en la memoria colectiva de nuestro pueblo.

Tiempos recios: en semejante contexto histórico, la vida de nuestra santa prometía ser todo menos fácil y, así fue, puesto que, al perder ambos padres a muy corta edad, tuvo que ser educada, primero, por su abuelo paterno, después por su hermano mayor, y finalmente por los tíos que explotaban la finca de Son Gallard, actualmente en el término municipal de Deià.

Muy cerca de allí se encuentra el lugar en que Ramón Llull había fundado en 1275 el Colegio de Miramar, lugar dedicado a la formación de los misioneros que quiso destinar a la predicación del Evangelio entre los pueblos musulmanes. Desde entonces, los parajes bellísimos que la «*Serra de Tramuntana*» ofrece a la contemplación habían atraído, y atraen aun hoy, a cuantos buscan en la paz y el silencio que ofrece la soledad y en el contacto directo con la naturaleza, el espacio idóneo para su búsqueda personal del sentido profundo de la vida, búsqueda que, en pleno siglo XVI, no podía dejar de tener, por supuesto, un carácter marcadamente religioso, cristiano y místico.

Hasta allí llegó, hacia 1541, un ex capitán del ejército de Carlos I llamado Antonio Castañeda, para abrazar la vida eremítica. Los contactos que la joven Catalina mantuvo con él y con los monjes de la Cartuja de Valldemossa influyeron, sin duda, en el despertar y la maduración de su vocación religiosa, cuya realización encontró su cauce definitivo con el ingreso de nuestra santa en la canónica de Santa Magdalena de Palma

(1552) y con su profesión solemne en 1555.

Contemporánea de Ignacio de Loyola, Juan de Ávila, Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, las Cartas que Sor Catalina Tomás escribió al Padre Vicenç Mas de la Cartuja de Valldemossa muestran claramente el influjo de las nuevas corrientes espirituales que recorrían Europa, recogidas por la historiografía bajo el título de «*devotio moderna*». Ella misma, contribuyó, a su vez, a difundir en Mallorca las tendencias reformadoras que manaron del Concilio de Trento (1545-1563), como así lo atestigua la estrecha relación que mantuvo con Diego de Arnedo, obispo de Mallorca desde 1561, y el hecho de que, empezando por el propio virrey Guillem de Rocafull y su esposa, muchas de las personas más influyentes de la época, buscasen con asiduidad sus consejos.

Todo ello ha sido puesto en valor por los historiadores y podrá ser conocido con detalle por cuantos se adentren en las páginas que siguen, pero lo que yo quisiera ofrecer, en primer lugar, a los lectores de esta obra es el cariño que nuestra santa ha despertado siempre entre los mallorquines y, de un modo muy especial, entre los hijos de este pueblo, que ha hecho de la hospitalidad su modo de vivir, y que se sienten orgullosos de compartir con ella la condición de valldemosines.

Antoni Pujol i Bosch  
Párroco de Valldemossa

Jaume Vila Mulet  
Alcalde de Valldemossa

## VALLDEMOSA



Valldemosa es un pueblo situado al noroeste de la isla de Mallorca (Illes Balears).

El nombre de Valldemosa es de origen árabe vall (valle), Mosa (nombre o apellido árabe) que traducido significa valle de Mosa.

Es un pueblo de montaña donde llueve bastante e incluso nieva en los inviernos fríos. Debido a su situación geográfica el clima es fresco y agradable en verano y está considerado como lugar de “segunda residencia” para muchos mallorquines, donde van a veranear huyendo de las altas y húmedas temperaturas de la capital, pues sólo la separan de Palma 20 km.

Valldemosa está rodeada de bellas y verdes montañas y abundante vegetación como pinos, encinas, algarrobos,

mirto, lentisco, palmeras, acebuches y sobre todo, banales de olivos centenarios que hacen que el paisaje sea de lo más pintoresco, paradisíaco y atractivo para el visitante. Abundan las fuentes cristalinas, donde el agua brota de entre las rocas que al caer evoca una eterna sinfonía sonora.

Valldemosa goza de unos parajes de incomparable belleza. Todas las fachadas de sus casas son de piedra, respetando la tradición, así como sus calles empinadas, empedradas y limpias con un carácter especial de intimidad. En sus balcones lucen gran variedad de flores que le dan un toque de color y alegría perfumando el ambiente.

Varios kilómetros antes de llegar a Valldemosa se divisan las torres de su famosa Cartuja y de la iglesia parroquial; es como el anuncio publicitario de que las gentes del lugar son de fuertes convicciones religiosas. Son una tentación para los pinceles pues no hay pintor en Mallorca que no haya plasmado en sus lienzos la Cartuja y sus calles. Se dice también que “no hay piedra que no haya sido pintada”

Valldemosa es una de los pueblos más turísticos de Mallorca; tiene un hechizo especial que sin saber por qué atrae a todos los mallorquines y a los que visitan Mallorca. Allí podemos encontrar turistas de todos los países de Europa, de Asia... pero destacan los franceses atraídos por la famosa escritora George Sand y Frédéric Chopin para visitar la casa y celdas de la Cartuja donde vivieron durante unos meses. Otro lugar de obligada visita es la casa donde vivió Santa Catalina Thomás, convertida hoy en capilla.” La Beateta” como se le conoce en Valldemosa y en Mallorca es una santa a la que se le tiene gran devoción. Vivió y murió en

el siglo XVI. Es la patrona de Valldemosa.

Valldemosa mantiene vivo el recuerdo del pasado por todos sus rincones con un sabor señorial.

En 1859 en su “Viaje a Valldemosa”, Mje Dupont-Delporte nos la describe así:

... Cuanto uno más se aproxima a este pueblo, tanto más la campiña viene a ser accidentada, pintoresca, encantadora: se halla edificado sobre una colina, la más graciosa, la más florida que se puede ver, las rocas son de todos colores, y no hay punto de vista más alegre que el de estas montañas, ofreciendo una mezcla de rocas y de lujosa vegetación, y todo regado por las mejores aguas posibles. (...) veremos en esta villa, una antigua Cartuja en una maravillosa posición; la vista es muy hermosa; descansando siempre sobre jardines bien plantados. (...) los religiosos no podían haber elegido un camino más agradable para ir al cielo (...) qué sensación tan encantadora se experimenta en medio del silencio severo de estos claustros, contrastando con una naturaleza tan risueña. Es preciso ver la iglesia de este convento, que aunque despojada de sus riquezas se pueden admirar todavía bastantes hermosos detalles”.





*Puerto de Valldemossa*



*Una calle de Valldemossa*



*Escultura de  
Chopin*

*Representación de  
Chopin y de George  
Sand*



*Nadal Torres, Catalina Gayá, Jaume Vila, José Segura, Pepa Cortés  
y José Heredia*



*Nadal Torres, Jaume Vila, Aurora Fernández, Enrique Calafell y  
Rogelio Butos en la puerta del ayuntamiento de Valldemossa.*



## PERSONALIDADES QUE HAN VISITADO VALDEMOSA

VISITA DE SS.MM.  
LOS REYES DE ESPAÑA  
(31 Agosto de 1.992)

En el año 1.992 SS.MM. LOS REYES D. JUAN CARLOS Y  
D<sup>o</sup> SOFIA, visitaron Valldemossa con motivo de la inauguración  
del Museo de Arte Contemporáneo de la Real Cartuja.



El día 9 de Octubre de 1.994 SS.MM. los Reyes de España, acompañaron a SS.MM.II. los Emperadores del Japón en su visita a Valldemossa



VISITA DE S.M.  
LA REINA SIRIKIT DE TAINLANDIA  
FEBRERO 1996

La Reina Sirikit de Tailandia nos honro con su visita en el mes  
de Febrero del año 1996



VISITA DEL EXCMO. SEÑOR  
DON FELIPE GONZALEZ MARQUEZ  
PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL (1.982-1996)  
18 Diciembre de 1993



En la foto:

Iltmo. Sr. D.Juan Muntaner, Alcalde de Valldemossa  
Excmo. Sr. D. Felipe Gonzalez, Presidente del Gobierno Español  
Iltmo. Sr. Alvaro Bauza de Mirabo, Director de La Cartuja  
Excmo. Sr. D. Cavaco Silva, Presidente de la República de  
Portugal

VISITA DEL EXCMO. SEÑOR VICE-PRESIDENTE  
DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA  
(Junio de 1.996)



VISITA DEL EXCMO. SEÑOR  
PRESIDENTE DEL URUGUAY  
(28 julio de 1994)



VISITA DEL EXCMO. SEÑOR  
EX-PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE  
AMERICA BILL KLINTON



VISITA DE LA EXCMA. SEÑORA  
JOLANTA KWASNIEWSKA  
ESPOSA DEL PRESIDENTE DE POLONIA A QUIENES  
ACOMPAÑA LA REINA DE ESPAÑA DOÑA SOFÍA  
(21 de Septiembre de 1.998)



VISITA DEL EXCMO. SEÑOR  
JIMMY CARTER Y ESPOSA  
EX-PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE  
AMERICA  
(31 Agosto 1992)



VISITA DE LA EXCMA. SRA.  
ESPOSA DEL PRESIDENTE DE FINLANDIA  
(17 Febrero de 1.998)



VISITA DE LA EXCMA. SRA.  
DOÑA ESPERANZA AGUIRRE  
PRESIDENTA DEL SENADO  
(8 marzo de 1.999)



VISITA DEL EXCMO. SR.  
DON FEDERICO TRILLO  
PRESIDENTE DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS  
(8 Marzo 1999)



VISITA DEL EXCMO. SEÑOR  
DON JOSE MARIA AZNAR  
PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL  
(19 septiembre 1.999)



Los Excmos. Señores Don José María Aznar y Sra. acompañaron al Excmo. Sr. Primer Ministro de Polonia y Señora en su visita a Valldemossa.



## INTRODUCCIÓN

Muchas personas cuando lean esta breve semblanza de la Santa de Valldemosa, CATALINA THOMÁS, en la que se cuentan tantos hechos prodigiosos, pensarán que todo es una leyenda inventada donde se da rienda suelta a la fantasía con pretensión de altos vuelos. Pero se equivocan los que así lo piensen porque de esos prodigios dieron testimonios testigos presenciales, no sólo las religiosas de su monasterio sino numerosas personas convecinos de Valldemosa. Monjitas y gente del pueblo sencillas fácilmente impresionables en aquella época bien pueden ver maravillas en lo que sólo es un hecho normal que escapaba a su comprensión. Siendo así, sería razonable pensar en leyendas inventadas que nada tienen que ver con la realidad, pero es que están también los testimonios de altas personalidades de la sociedad civil y religiosa como sacerdotes, Obispos, Cardenales muy cultos y prudentes a la hora de pronunciarse sobre hechos prodigiosos o milagros.

Catalina Thomás tuvo todos esos poderes considerados paranormales: Telepatía, psicometría, clarividencia, precognición, psicoquinesia, bilocación, materialización, éxtasis, curaciones milagrosas... Estos hechos paranormales han dado lugar a una nueva ciencia que se le llama Parapsicología que estudia todos estos fenómenos que desafían las leyes físicas y que está más allá de la comprensión humana.

¿Cómo es posible estar en dos lugares distintos al mismo tiempo? ¿Cómo se puede saber con exactitud lo que

va a suceder en un determinado lugar especificando el año, mes, día y hora? ¿Cómo se pueden mover objetos a distancia sin tocarlos físicamente? ¿Cómo se pueden curar enfermedades que los médicos han certificados como incurables? ...

Todos estos poderes los tuvo Catalina Thomás. Hasta el día de hoy la Parapsicología sólo ha podido comprobar que estos hechos paranormales existen, pero ha sido incapaz de explicar el mecanismo de producción. Aquí encajan bien las palabras que ShaKespeare pone en boca de Hamlet:” Horacio, hay más cosas en el cielo y en la tierra que las que enseñan nuestra Filosofía”.

Para algunos especialistas en esta clase de fenómenos paranormales, todas las personas poseemos esos poderes ocultos, lo que falta es saber la forma d de despertarlos y ponerlos en marcha. El filósofo español Jaime Balmes que sabía algo de esto, dijo que:” en el espíritu del hombre hay fuerzas que permanecen latentes hasta que la ocasión las despierta y aviva”. ¿Y cómo se pueden despertar estas fuerzas latentes? Los estudiosos de la Parapsicología sí han descubierto algo de vital importancia para que los poderes paranormales se activen: EL AMOR Y LA FE. Ni más ni menos que lo que Jesucristo pedía a los apóstoles, amor y fe. Cuando iba a realizar un milagro siempre preguntaba por la fe. En cierta ocasión les dijo a sus discípulos: “ Si tuvierais fe tanta como un grano de mostaza diríais a esta montaña trasládate al mar, y ella os obedecería”. En realidad los parapsicólogos no han hecho redescubrir el Evangelio y afirmar que “la fe y el amor son algo más que palabras”.

Las dos singularidades que retratan a Catalina Thomás

son precisamente estas dos virtudes AMOR Y FE, sin límites. Amor a Dios con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente y con todas sus fuerzas; y al prójimo más que a sí misma. Con estos méritos ¿no le iba Dios a dar a catalina la faculta de de cosas extraordinarias? Ser santo es muy sencillo, sólo se exige cumplir las leyes de Dios, seguir las enseñanzas de los Evangelios. De una u otra forma, en las cosas extraordinarias siempre están presentes los Evangelios.

Los fenómenos extraordinarios y los milagros no son más que signos de la excelencia de una realidad superior que llamamos Dios, y todas esas cosas extraordinarias y sin posibles explicaciones sólo pueden ser una forma de comunicación con los hombres, manifestaciones de su poder y de un más allá como la iglesia nos dice.

Uno de los santuarios más conocidos de Europa es el de Lourdes (Francia), que desde aquel 11 de febrero de 1858 que comenzaron los milagros o curaciones extraordinarias, hasta nuestros días, tienen registradas más de 3000 curaciones inexplicables. No obstante, los ateos y anticlericales carentes de alegría y también de esperanzas niegan estos hechos y naturalmente, todo lo que suene a milagro que califican de supercherías que hay que desterrar de la sociedad. Y cuando el ateo se cree filósofo niega, como no, la existencia de otro mundo y la de Dios saltándose las doctrinas de todos los grandes maestros de la Filosofía como Plotino, Pitágoras, Platón, Aristóteles... que afirmaban la existencia del Ser Supremo, Dios, y la inmortalidad del alma. Y el colmo de la y la fatuidad se alcanza cuando el ateo es un científico como el caso reciente del inglés Stephen Hawking que afirma con rotundidad que Dios no existe. ¿Pruebas que aporta para esta

afirmación? Su palabra y su prestigio como científico. No obstante, él mismo se convierte en Dios cuando dice que conoce el misterio del Universo.

El maestro de los maestros de la Filosofía, Platón, hace 2400 años ya dijo que no podemos comprender el mundo que nos rodea ni comprendernos a nosotros mismos sin tener presente nuestra mirada en Dios, pues de Él procede todo. Sin embargo, hoy han surgido muchos iluminados vates, dioses en pequeño que creen tener el mundo, no sobre los hombros como Atlas sino en las manos que es aún más difícil.

Resulta difícil de creer las teorías ateas en las que se dice que el mundo y el universo, hayan nacido por azar, y la vida y la supervivencia por evolución y selección natural. Son legión los intelectuales, hombres de letras, filósofos, artistas, científicos que afirman la existencia de un Ser Superior Creador que llamamos Dios. Y en tiempos de libertad de libertad como es hoy, es necesario elegir entre ser hijo del azar o hijo de un Dios Creador.

Salvador de Madariaga, escritor y otras muchas cosas más, en su libro “Dios y los españoles” dice que, prefiere ser hijo de Dios Creador que lo creó a él como creó a las estrellas, la Tierra, el sol y a luna y no ser hijo del azar y la necesidad sometido a los caprichos de chivo loco de uno y la rapidez del otro, pues los hijos del azar vivirán lo que viva su cuerpo. Al contemplar una simple mata de tomates o una rosa nos obliga a pensar en un biólogo superior ¿Poeta?

El premio Nóbel de literatura, el indú Rabindranath Tagore nos dejó escrito esto:” No es posible tocar el pétalo de una flor sin que se estremezca una estrella”. Es una frase

poética pero, es también una gran verdad. Otros han ido más allá y dicen que “no se arranca un clavel de la tierra sin que resuene en los confines del Universo”.

¿Qué dicen los científicos? El más grande de los científicos modernos ha sido Albert Einstein y dejó escrito lo siguiente:

“Hay dos maneras de vivir la vida:

La primera es pensar que nada es un milagro.

La segunda es pensar que todo es milagro.

De lo que estoy seguro es que Dios existe”.



## CATALINA TOMÁS: NACIMIENTO

Al pintoresco valle de Valldemosa la primavera lo había adornado de un luminoso verdor después de un invierno de persistentes lluvias, incluso algunas nieves pusieron un manto blanco en algunas ocasiones. Sus habitantes estaban contentos pues al depender su economía de la agricultura este año pintaba con alegres colores.

El matrimonio formado por Jaime Tomás y Marquesina Gallar, humildes labradores de la pequeña propiedad de sus antepasados, tenía un doble motivo para estar contentos: el de la excelente cosecha que se prometía por las lluvias de aquel invierno y por el nacimiento de una nueva vida pues marquesina estaba embarazada y su gestación a término. A marquesina no le preocupaba en absoluto las molestias en el momento del parto pues ya era veterana en estos asuntos, cinco hijos vivos y sanos daban testimonio de su fortaleza: Miguel, Bartolomé, Jaime, Mateo y una hembra, Ana. Pero a pesar de todo, de esta seguridad, sí que le asaltaba una preocupación que era la del sexo de la criatura.

El interés por el sexo de los hijos en aquellos tiempos y en aquellas circunstancias era estrictamente material. Una hembra suponía una boca más que alimentar y vestir, una carga que luego había que buscarle marido, algo difícil de encontrar cuando no se aportaba dote alguna como sería en este caso; y si se encontraba no siempre era el adecuado. En cambio un hijo suponía todo lo contrario, eran dos brazos para trabajar en el campo propio y en el ajeno, o sea, una ayuda para la casa. Además, ya tenían una hija, Ana, que no sólo ayudaba en el hogar sino que también lo hacía en el

campo pero con todo eso la mujer era una mercancía a la baja a pesar de que en la realidad práctica fuesen mucho más rentables que los hombres, pues a la hora de la verdad las mujeres trabajaban en el campo tanto como los hombres, con el añadido de que ellas solas tenían que llevar las duras tareas del hogar que nadie les reconocía y menos aún las glorificaban, Así, cuando Marquesina y su hija Ana terminaban las labores del campo, seguían trabajando para preparar la comida y después mientras ellos se iban a charlar con los amigos o a la cama, ellas seguían trabajando para limpiar los cacharros de la cocina, a dar unas puntadas a un roto o a poner algún remiendo a la luz de una llumanera (candil)

Todas estas cosas estaban vistas como algo normal, era la costumbre, siempre se había hecho de esa manera, el ser mujer conllevaba esa servidumbre y por tanto no eran merecedoras de ningún reconocimiento especial. Es más, no recibían ni una palabra de estímulo o un pequeño elogio por cortesía por esas virtudes sencillas y oscuras del hogar. Fueron las mujeres las que inventaron la administración. Los gobiernos son simplemente una copia amplificada de la ley y el orden del hogar. La palabra “economía” regulación de la casa. Y el gobierno que no sigue esta ley de la administración de la casa terminará arruinándola. Y es que los hombres no sólo hacían las leyes sino también las costumbres.

El mes de abril estaba llegando a su final. Se había cumplido el refranero al pie de la letra: “en abril, aguas mil”. No obstante los soles alternaron con los días lluviosos con apariciones del arco iris. Las lluvias en este mes eran también un buen presagio para cosechas abundantes. Se veía surgir la

vida por todas partes. Marquesina sentía a menudo una extraña alegría interior que salía a los ojos, a los labios, y en su cabeza bailaban pensamientos e ideas raras. Ella tan apegada al terruño balear que siempre que había mirado al cielo era para ver si aparecía algún nublito negrozco y dejaba caer alguna lluvia, ahora se quedaba embelesada mirando al cielo sin saber para qué. Esto le ocasionaba una cierta inquietud y al mismo tiempo una misteriosa paz. Intuía que algo iba a ocurrir, o mejor dicho, ya estaba ocurriendo algo de una especial trascendencia. El parto podía ser en cualquier momento, pues como se dice en los pueblos “estaba cumplida”.

La última noche del mes de abril tuvo un presentimiento muy intenso, y sintió en lo más hondo de su alma un torrente de sentimientos, emociones y ternuras que le causaban una gran turbación. Marquesina no estaba acostumbrada a estas cosas, era una mujer práctica, trabajadora que las tareas de la casa y del campo no le dejaban un momento para pensar y menos aún para recrearse en sensiblerías de esta especie y por tanto se veía obligada a enterrar sus emociones y sentimientos. Hubiera deseado contar a alguien aquello que le estaba ocurriendo, pero para qué, quizás se reirían de ella. La familia se llevaba bien pero sin exteriorizaciones afectivas. ¡Cómo deseaba una caricia de su marido para transmitirle sus sentimientos! Una caricia de su mano callosa o una caricia de su mirada. Pero no era costumbre hacer esas cosas en personas de humilde condición, resultaría extravagante, fuera de lugar. Seguramente la mayor manifestación del amor fuese el propio silencio y el respeto mutuo. En estas reflexiones estaba cuando en un impulso inconsciente, como

si una fuerza misteriosa la empujara, le dijo a su marido que descansaba en una mecedora: “mañana primer día de mayo aumentaremos la familia”.

Llegó el mes de mayo y cantó el gallo del amanecer. Como había predicho Marquesina la noche anterior, dio a luz y trajo al mundo una niña. Pequeña contrariedad para el padre y los hermanos que hubieran preferido otro varón. Sin embargo, Marquesina estaba muy contenta y así lo expresó aunque no supo expresar el porqué. Y es que hay cosas que se sienten pero que no se pueden explicar y no por falta de palabras sino porque existen razones misteriosas que se escapan a la explicación lógica y ésta era una de ellas.

Sería vano decir que la niña era hermosa, porque todas las madres ven a sus hijos , aunque no lo sean, hermosos. Pero este caso era la excepción, verdaderamente era bella en el más amplio de los sentidos. Todo estaba en sus ojos y no por su color sino por la luz que brillaba en ellos. Las vecinas y familiares que fueron a ver a la recién nacida habían percibido la extraña luz que inundaba la habitación donde estaba la niña. Aquello parecía una señal de algo. Era la luz de Dios que iluminaba a sus elegidos.

## UNA NIÑA MUY ESPECIAL

En la religión católica el mes de mayo está dedicado a la Virgen María. Es el mes más florido de todo el año y el más cantado por los poetas y a toda clase de artistas se les despierta la inspiración. Toda la primavera lo es pero mayo tiene un no sé qué especial. Hasta el refranero lo entiende así: “Abril trae flores y mayo se lleva los honores”.

La niña de Marquesina parecía una flor de mayo, una flor sonrosada y de un agradable perfume desconocido. A los tres días de haber nacido la llevaron a la iglesia del pueblo para bautizarla y le pusieron el nombre de Catalina. Este nombre fue elegido por su madre que le tenía mucha devoción a Santa Catalina de Alejandría; una santa del siglo IV nacida en esa ciudad africana pero de familia noble romana que se convirtió al Cristianismo por los consejos del sabio ermitaño que visitaba la casa familiar. Fue una mujer muy culta y estudió Filosofía y Teología. Se distinguió por su elocuencia, defensa de los pobres y de los cristianos. Pero era la época de las persecuciones de éstos decretada por el emperador romano y éste ordenó su martirio y su muerte. Es patrona de la elocuencia, de los filósofos, de los predicadores, de los estudiantes y de las mujeres solteras. Sus restos se veneran en el Monte Sinaí y su fiesta se celebra el 25 de noviembre.

Marquesina eligió este nombre porque tiene el significado de pura, inmaculada y porque le sonaba bien. Se la encomendó a la santa y no hay duda que intercedió por ella, pero tenía un valedor más alto que era el mismo Dios que la vistió de hermosura por fuera y por dentro. En lo físico era la belleza sin igual nunca vista hasta el punto de que la



gente se preguntaba cómo de una padres tan rústicos pudiera nacer una criatura tan hermosa, tan delicada, tan distinguida que aún vestida con ropas humildes parecía una verdadera princesa en quien se concentraban todas las gracias.

Que fue elegida por Dios para cumplir una misión no hay duda. Le otorgó a su alma todas las virtudes. Una prueba de singularidad de esta niña se produce desde el mismo momento de nacer. Un hecho que llamó mucho la atención.

*San Antonio Abad se le aparece a Catalina y la acompaña a casa*

Su madre observó que un día a la semana no tomaba el pecho por mucho que lo intentara.

Marquesina se alarmó mucho pensando que quizá estaría enferma, pero no, la niña parecía sentir la preocupación de su madre y para tranquilizarla le sonreía y con la expresión de su mirada parecía decirle: “no te preocupes estoy muy sana”. No obstante, Marquesina se puso a vigilarla intensamente y advirtió con gran asombro que el día que dejaba de mamar era el viernes. Así transcurrió todo el tiempo que estuvo dándole el pecho.

En la religión católica el viernes tiene un significado muy destacado, es el día de la semana en el que Jesucristo



*Catalina cuando estaba en el campo se quitaba el delantal y se ponía de rodillas sobre él para rezar. Un día se manchó tanto que no se atrevió a ponérselo, entonces aparecieron 2 angeles tomaron el delantal, se lo ciñeron y al instante quedó limpio*

murió: “Y Jesús, dando una voz fuerte expiró. El velo del templo se partió en dos partes de arriba abajo. Viendo el centurión, que estaba frente a Él, de qué manera expiraba, dijo: Verdaderamente este hombre era hijo de Dios” (S. Mar- capítulo 15- v. 37-38-39).

La práctica del recuerdo de la muerte de Jesucristo los viernes se remonta al siglo XVII cuando a Santa Margarita María de Alacoque se le apareció el Sagrado Corazón de Jesús el 27 de diciembre de

1673. Se encontraba Margarita rezando en la iglesia ante el altar mayor y de pronto se abrió el Sagrario y apareció Jesucristo con el corazón en la mano sangrando, rodeado de llamas y con una corona de espinas encima. Jesús, señalando con la otra mano, le dijo: “He aquí el corazón que tanto ha amado a la gente y en cambio recibe ingratitud y olvido. Tú debes procurar desagraviarme”. Desde entonces la iglesia recomendó las prácticas de oración, confesión y comunión los viernes dispensando indulgencias para aquellas personas que así lo hicieran.



*En este lugar muy cercano al pueblo donde existe todavía un molino, le gustaba a catalina ir y desde aquí se cuenta que oía la misa que se celebraba en la catedral de Palma.*

Por supuesto que una niña que aún toma el pecho de su madre, por muy precoz que sea, y ésta lo fue, no entiende nada de estas cosas y menos aún para saber del misterio de la Redención por Jesucristo, pero Dios concedió a Catalina este acto simbólico de ayuno y mortificación para ejemplo de los demás. Para que el mundo recordara los sufrimientos padecidos por Jesucristo para librarnos del pecado.

La madre que trae una santa a este mundo, algo o mucho tiene también de santa. Dios no iba a escoger una madre que no fuera ejemplar en todos los sentidos, para una protegida suya como era el caso de Catalina. Así se entiende



*El alcalde Jaume Vila señala un agujero en el brazo de la cruz donde Catalina solía esconder la aguja, el dedal y el hilo de coser para volver el día siguiente.*

que sólo pudiera tenerla en brazos su madre. Cuando algún familiar o vecina intentaba tenerla en brazos, pues todas se disputaban ese honor por la hermosura de la niña, pues no se dejaba agarrándose con sus manitas a la madre y expresando en su tierna mirada una cierta inquietud que toda aquella que lo intentaba de inmediato desistía de ello. Nunca estuvo en otros brazos que no fueran los de su madre. Tampoco era sensible a las caricias, eran muestras de cariño que generalmente suelen hacer las mujeres a los niños cuando son hermosos. Si alguien intentaba besarla, ella movía la cabecita de tal forma que todas interpretaban que no quería y por tanto renunciaban a hacerlo. Por todas estas cosas, la



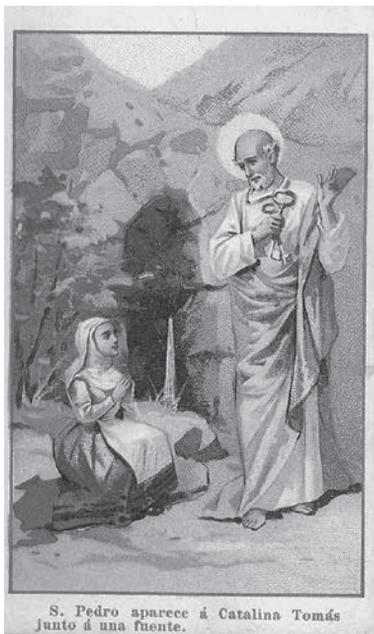
*Estando en el campo Catalina se interno en un barranco y no podía salir, entonces se le apareció San Bruno y alargando su callado la sacó de donde estaba y la acompañó a casa*

niña, para unos era extraña y para otros, muy especial. Por el contrario, para otros se mostraba alegre, simpática, juguetona, de lo más encantadora.

Otra de sus singularidades fue que la primera palabra que pronunció con claridad, sin balbuceos, cuando se encontraban en casa unas vecinas reunidas rezando el rosario, fue esta: AVE MARÍA. Esto a simple vista y en un análisis superficial, no tiene nada de extraordinario, pero sí lo tiene porque cuando pronunció esta palabra sólo había cumplido unos cuantos meses y a esa edad no tienen ni siquiera balbuceos.

Este AVE MARÍA fue también otro signo de la Divinidad, signo premonitorio de la devoción que

le tendría a la Virgen María, como así fue, pues a los tres años de edad ya rezaba el rosario con soltura y era la distracción que más practicaba, y como no tenía rosario utilizaba para contar una rama de olivo o una flor a la que iba desprendiendo hojas o pétalos. Una vecina observó cómo la niña rezaba el rosario, le regaló uno que conservaría siempre. Para Catalina fue el mejor juguete que le hicieron en su vida.



S. Pedro aparece á Catalina Tomás  
junto á una fuente.

*En cierta ocasión que Catalina fue a la fuente a por agua se le apareció San Pedro que portaba una gran llave en la mano derecha y le dijo: "Reza siempre que yo con esta llave te abriré las puertas del cielo".*

Esta niña fue tan especial que Dios la adornó también con una prodigiosa memoria y una superior inteligencia pues con cuatro años se sabía el catecismo al completo y todas las prácticas religiosas incluidos los cantos litúrgicos. Retenía en la memoria los sermones que había oído en la iglesia y después se los repetía sin olvidar ni una sola palabra a sus hermanos y a las vecinas que iban a escucharla admirados de aquella memoria y de su singular inteligencia que dejaba a todos boquiabiertos. Gran extrañeza causaba el que despreciase juguetes, adornos, vestidos, golosinas, y todas aquellas cosas que hacen las delicias de los niños. Sabido es que los niños tienen un exagerado egoísmo y lo prueba que la palabra que una de las primeras palabras que suelen aprender es “mío”, “para mí”, “yo”... Sin embargo, Catalina era tan generosa que hasta su propia comida se la daba a los pobres que por allí pasaban, prefiriendo quedarse sin comer antes que otra persona pasara hambre. No tuvo nada de lo que cualquier niña de su edad utilizaba para sus entretenimientos. Su ausencia de vanidad era tan grande que los vestidos,

pocos por su pobreza que le hacían para alguna fiesta los rehusaba y terminaba dándoselos a cualquiera que viera más necesitada que ella. Su vestido más apreciado era el humilde sayal sin adornos y un pañuelo a la cabeza a modo de toca que solían vestir a diario las mujeres de los pueblos. Era lo más parecido a la sencillez de la vestimenta de las monjas, hasta el punto de que algún viajero de vista corta escribió que las mujeres mallorquinas parecían monjas.

Catalina desde tan corta edad ya tenía un total desapego de las vanidades de este mundo, actitud que seguiría hasta el final de su vida. Por otra parte también llamaba la atención su forma de razonar, lógica y prudente, de muy buen juicio ... Eran tantos los comportamientos extraños de una niña de tan corta edad, que llegaron a apodarle con el nombre de “la viejecita”.

Catalina crecía en edad, en sabiduría y en las prácticas religiosas. Desde su nacimiento, siempre llevaba Marquesina a su hija a la iglesia del pueblo y no había novena, rosario o misa que se perdiese. La práctica religiosa formaba también parte activa de la vida social en los pueblos. Así la niña se iba impregnando cada vez más, de este ambiente religioso que había en Valldemosa. En cierta ocasión que se celebraba la festividad de la Virgen la niña tropezó en la calle y se dislocó un brazo. Los remedios que le aplicaron no dieron ningún resultado y la desesperación de los padres era grande. Catalina a pesar de los intensos dolores no se quejaba, ni lloraba; su verdadero dolor era el no poder asistir a la iglesia a los actos que se celebraban con motivo de la Asunción de la Virgen a los cielos. Entonces tuvo una reacción impropia de su edad pues aún no había cumplido los cuatro años. Se



*Claustro del monasterio de Santa Magdalena en Palma.*

puso de rodillas frente a un cuadro de la Virgen que estaba colgado en una pared de su casa y levantando sus manecitas y la mirada hacia la Virgen le pidió que la sanara. Seguidamente le suplicó a su madre que la llevase a la iglesia. Esta súplica la hizo con tanta fe, convicción y seguridad que la madre no tuvo más remedio que acceder a su petición. Así que en contra de su voluntad la llevó a la iglesia. Habían pasado unos minutos cuando la niña tirándole de la falda a su madre para llamar su atención y viese el brazo que estaba dislocado, ésta pudo comprobar con asombro y alegría que estaba sano. Seguramente que la lesión que tenía Catalina fuese un hueso fuera de su sitio (luxación), pues fracturas en los niños suelen ser raras por la flexibilidad de los huesos. Los padres y muchas otras personas fueron testigos de esta curación espontánea que tenía todas las trazas de un milagro. Ellos tenía una fe grande y la fe suele hacer milagros. “Hijo mío, si caes enfermo, no te impacientes; ruega al Señor y Él te sanará (Eclesiástico, capítulo 39, versículo, 9).



*Interior de la iglesia de Santa Magdalena en Palma.*

## MUERTE DEL PADRE DE CATALINA

A los pocos días de este acontecimiento el padre de Catalina murió dejando a la familia pobre y desasistida, y su lugar en las tareas del campo fue ocupado por la madre. Jaime Tomás había sido un hombre bueno, trabajador, honrado, y quiso a su familia con toda la fuerza de su alma rural. Sobre sus rodillas tuvo muchas veces sentada a Catalina que a sus tres y cuatro años, seguramente, sabía de cosas espirituales más que él que había estado siempre dedicado a las tareas del campo. Jaime Tomás era hombre de pocas palabras pero, no obstante existía una gran comunicación instintiva, una transmisión de pensamiento con su hija e intuía que no sería como las demás mujeres, Catalina era distinta, que tenía una misión que cumplir en la tierra, aunque ni sus pensamientos ni sus reflexiones tuvieran mayor alcance. Su muerte causó un duro golpe a la familia, pero la vida sigue su camino, así lo indica la Biblia: “Con la sepultura del muerto debe cesar la tristeza, pues la vida afligida hace mal. Con el descanso del muerto descansen su memoria, y consuélate de su partida. (Eclesiástico, 38 V. 20-24)

Con la falta del padre Catalina pasaba mucho tiempo en casa de su abuela, pues Marquesina tenía que suplir en el campo la ausencia de su marido. En cierta ocasión la abuela quiso saber en qué entretenimiento pasaba su nieta en la casa materna donde le gustaba estar a solas durante mucho tiempo. Un día se presentó en la casa y con sigilo miró por el ojo de la cerradura y cuál no sería su sorpresa al ver en la habitación con Catalina a un hermoso niño con los cabellos

rubios como la miel del bosque de jara y saliendo de su cuerpo numerosos rayos que llenaban de intensa luz la habitación como si allí dentro estuviera el mismo sol. Entonces abrió la puerta, entró con presura pero al instante el niño desapareció. La abuela emocionada abrazó a la nieta y no dijo nada. Dudaba de si lo que había visto era real o simplemente su imaginación de vieja le había gastado una broma o un hermoso deseo en su inconsciente.

A la pequeña Catalina le había afectado mucho la muerte de su padre pero más que su falta física lo que le atormentaba era la incertidumbre de saber si estaría en el cielo. No tardaría mucho en salir de esta duda pues pocos días después cuando se encontraba con su madre en la iglesia donde se celebraba una misa en sufragio del alma de su padre, una escultura de madera que representaba un ángel, de pronto tomó vida y le dijo a Catalina: “No sufras por el alma de tu padre porque está en vías de salvación”. Esto quería decir que se encontraba en el purgatorio. Desde aquel momento Catalina aumentó sus oraciones para obtener cuanto antes la clemencia para su padre.

Para no destacar demasiado en su pobreza, de vez en cuando su familia le obligaba a ponerse un vestido nuevo. Esto ocurría con la venida de la fiesta principal de Valldemosa, la asistencia de algunos acontecimientos como bautismos, casamientos, etc. En estas cosas poco ha cambiado la sociedad.

En la fiesta de un bautizo una tía le obligó a ponerse un vestido que ella misma le había confeccionado y le sentaba tan bien y estaba tan hermosa que su abuela al verla exclamó: “¡Ay! Si tu padre te viera”. Catalina se quedó mirando

fijamente a su abuela y le dijo: “Sí que me ve, abuela, me ve”. Se puso de rodillas y comenzó a rezar y enseguida tuvo la visión del alma de su padre que en compañía de los santos gozaba de la gloria de Dios. Catalina extasiada con la gozosa visión preguntó a su abuela: ¿Ves lo que yo estoy viendo? Es mi padre que ya está en el cielo”.

En cierta ocasión su abuelo la acompañó a la iglesia. A la vuelta a casa tenía que subir una calle muy empinada y el abuelo iba muy despacio porque le costaba mucho andar debido a su avanzada edad y a las enfermedades reumáticas. Entonces, la niña, que estaba a punto de cumplir los seis años, le dijo: “abuelo, apóyate en mí y ya verás como subes sin cansarte”. El abuelo esbozó una sonrisa y enternecido por aquella ocurrencia y para no defraudarla le puso la mano en el hombro y, al instante y saber cómo, se encontraron en lo alto de la calle. Fue una cortesía del cielo. El abuelo quedó desconcertado, confundido, y no supo si lo sucedido había sido sueño o realidad. Lo único que se le ocurrió decir como hombre pegado al terruño fue esto:”Quiera el cielo que algún día te vea colocada como deseo”. Con esta expresión quiso decir bien casada, con un buen hombre y con buena hacienda, pues el matrimonio era como una unión de intereses, más o menos como un negocio. Catalina comprendió rápido las palabras del abuelo y se apoderó de ella una gran angustia pues ya había elegido por esposo a Jesucristo. En esta zozobra estaba caminando hacia la casa cuando se le acercó un monje cartujo, se paró ante ellos y dirigiéndose a Catalina le dijo: “Hija, consuélate que no tendrás otro estado que el de esposa de Jesucristo”. Estas palabras llevaron la calma al corazón de Catalina. El monje siguió su camino. Entonces

Catalina preguntó a su abuelo: ¿Quién es este monje que nos ha hablado con esas palabras tan dulces? El abuelo cada vez más confundido dijo que no se había encontrado con ningún monje. Estaba claro que el abuelo no entraba en esta dimensión y aquellas cosas que le ocurrían cuando estaba con su nieta desbordaban su rústico entendimiento y como hombre práctico y realista que era, optó por olvidarse de lo acaecido pues para él, lo que no veía no existía, y aquellas cosas que pertenecían al más allá le daban repelús. ¿Cómo podía explicarle Catalina a su abuelo que las cosas que le ocurrían eran simplemente el reflejo de su fe en Dios? Ella se limitaba a rezar, a rezar mucho.

San Juan Damasceno decía que “la oración es la elevación de la mente a Dios y la petición de todas las cosas convenientes”. Y el escritor francés Julien Green escribió: “el fin de la oración no es alcanzar lo que pedimos sino transformarnos”. Esta forma de oración era la de Catalina, nunca pedía nada material. Rezaba porque ponía en el centro de su vida a Dios, vivía sumergida en su mundo interior donde habitaban todas las cosas y totalmente ajena a los movimientos de la superficie. Santa Teresa que sabía bien la fuerza que tenía la oración, escribió en el libro de su Vida:” estando una vez en oración con mucho recogimiento, parecióme estar rodeada de ángeles y muy cerca de Dios. Ratos grandes de oración pocos días pasaban sin tenerlos, si no era estar muy mala o muy ocupada. Cuando estaba mala estaba mejor con Dios”.

Catalina, que a pesar de ser una niña estaba ocupada en las tareas de la casa y también del campo, siempre encontraba algún momento para la oración. Uno de los días

en que se encontraba en estas tareas, en unos minutos en que los demás se tomaron un descanso, Catalina se apartó de ellos y se puso a rezar el rosario y al llegar al misterio de dolores se le apareció Jesucristo en la cruz y le dijo: "Mira lo que me cuestas; tú eres mía porque te compré con mi sangre y lo serás eternamente". Si antes, Catalina había hecho la oración el centro de su vida, a partir de ese momento la oración fue su vida entera. A los pocos días, Catalina se encontraba ayudando en las tareas del campo y, como otras veces, se apartó de los demás para rezar y pedir a la Virgen que la apartara de las vanidades del mundo. En esta ocasión se le apareció la Virgen y le dijo que tuviera paz en su corazón porque su Hijo lo había escogido como esposa.

A la entrada de Valldemosa hay una sencilla fuente donde las vecinas, antaño, iban con sus cántaros para proveerse de agua, pues faltaban aún siglos para que el agua corriente llegase a las casa de los pueblos. Catalina un día de los que fue a por agua llevaba un cántaro de cobre, que acostumbraba a llevarlo sobre la cabeza. Cuando volvía a casa tropezó y el cántaro cayó al suelo y se le produjo una profunda abolladura. La gente que pasaba por la calle vio el accidente y fueron rápidamente a ayudarle incluso alguien se prestó a acompañarla a su casa para que su tía no la reprendiera. En aquel momento apareció un hombre desconocido que tomó el cántaro y lo puso de nuevo sobre la cabeza de Catalina al tiempo que mirándola fijamente le dijo: "no ha pasado nada, vete a tu casa". Aquel desconocido siguió su camino y la gente que se había arremolinado en torno a Catalina pudieron ver el prodigio, pues la abolladura del cántaro había desaparecido y el agua derramada fue

restituida. Inmediatamente se extendió por todo el pueblo lo ocurrido y a la fuente se le puso el nombre de Catalina Tomás y durante muchos años aquella fuente fue tenida por milagrosa en recuerdo de aquel suceso. Más tarde cuando Catalina ingresó en el convento se cambió el nombre por el de Sor Tomasa, y durante mucho tiempo la tuvieron por agua que podía curar, naturalmente siempre que se fuera con fe.

El caso del cántaro causó un gran efecto y sirvió para que todos los habitantes de Valldemosa y los pueblos vecinos conocieran a Catalina y la vieran como una niña elegida del cielo. Así, cada vez que nacía un niño, a la hora del bautismo, todos, ricos y pobres se disputaban el honor de que Catalina fuese la madrina. Para estos actos su familia la vestían con ropillas más vistosas que lucían luego en el festejo que seguía a continuación, como ocurre también en nuestros días. Catalina, por obediencia consentía en la vestimenta pero desde la iglesia se marchaba a su casa y se ponía el vestido humilde de siempre. En cuanto al festejo procuraba evitarlo sin herir la sensibilidad de nadie. En cierta ocasión que desde la iglesia después de la ceremonia religiosa se fue a casa y se quitó el traje nuevo, oyó la voz sin voz, en su corazón, de Jesucristo que le decía: “Catalina, no son los adornos terrenos ni la hermosura corporal lo que me agrada, sino la del alma y el adorno de las virtudes con que debes prepararte para ser mi esposa”.

## DOLOROSAS PRUEBAS A CATALINA: ENFERMEDAD DE SU HERMANA Y MUERTE DE SU MADRE Y ABUELA

“... y dijo Yavé a Satán:”¿De dónde vienes? Respondió Satán:” De dar una vuelta por la Tierra y pasearme por ella. Y dijo Yavé a Satán: ¿Has reparado en mi siervo Job, pues no lo hay como él en la Tierra, varón integro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? Pero respondió Satán a Yavé diciendo:¿Acaso teme Job a Dios en balde? ¿No le has rodeado de un vallado protector a él, a su casa y a todo cuanto tiene? Has bendecido el trabajo de sus manos, y sus ganados se esparcen por el país. Pero extiende tu mano y tócale en lo suyo (veremos) si no te maldice en tu rostro. Entonces dijo Yavé a Satán: “mira, todo cuanto tiene lo dejo en tu mano, pero a él no le toques”. Y salió Satán de la presencia de Yavé” (Job-capítulo 1- versículo 8-12)

Sabido es que la adversidad se apoderó de Job, perdió sus tierras, sus criados, sus animales, y también a sus diez hijos; pero a pesar de esas desgracias siguió fiel a Yavé diciendo estas palabras:” Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo tornaré allá. Yavé lo dio, Yavé lo ha quitado, ¡Bendito sea el nombre de Yavé!”. (Job- capítulo 1--versículo 21-22)

Catalina ya había cumplido los diez años y Dios quiso poner a prueba su fe, su amor, su fidelidad y al mismo tiempo fortalecer su espíritu ante las adversidades y lo mismo que a Job dijo que el demonio le tentará. Desde que murió su

padre Catalina vivía mucho tiempo con su abuela a la que quería tanto como a su madre. Un día que no pudo estar en su compañía porque estaba fuera de Valldemosa, echó en falta su cariño y estuvo pensando en ella y entonces oyó en su corazón la voz de Jesucristo que le decía:” Hija, tú que ahora echas de menos a tu abuela , vendrá día, y no lejos, que no sólo quedarás privada de su amable compañía, sino que perderás para siempre a tu madre; pues te quiero huérfana , afligida y angustiada por mi amor”.

Las duras pruebas no tardaron en llegar pues a los pocos días su hermana Margarita enfermó y no hubo remedio terreno que le devolviera la salud. A la vista de los fracasos de la medicina de la tierra se recurrió a la medicina del cielo a través de Catalina. La oración tiene todo el poder cuando se hace con fe y esto sólo podía hacerlo Catalina, así que todos le rogaron que rezara para curar a su hermana. Catalina, puesta de rodillas, como siempre hacía cuando rezaba, pidió a Dios que curara a su hermana y al instante oyó la voz interior que le dijo:” Esta es una de aquellas aflicciones de que te avisé en otra ocasión: la enfermedad de tu hermana será larga; pero consolaos, ambas, sabiendo que yo soy el autor”.

A los pocos meses Catalina sufría otra dura prueba: la muerte de su madre. Ocurrió cuando se encontraba fuera de Valldemosa. Nada más traspasar la barrera de este mundo al otro, su madre le comunicó a su hija desde el más allá :” Hija mía, ya te hallas sin madre, acabo de expirar en este mismo instante y estoy aguardando tus oraciones para entrar cuanto antes en la gloria”.

Marquesina había sido durante toda su vida una mujer

buena en todos los sentidos y había educado a toda su familia en las prácticas religiosas cristianas, y no solamente cumplía los días de precepto sino que sus visitas a la iglesia eran frecuentes, sus oraciones eran también parte de su vida. No obstante, a su muerte pidió a su hija que rezara por ella porque necesitaba sus oraciones para pasar a la gloria. Aunque no le dice en qué lugar estaba se entiende que era el Purgatorio donde se debe tener a un mismo tiempo dolor y alegría. Dolor que supone la purificación y alegría por la esperanza de disfrutar la eternidad de la gloria.

El valor que tiene la oración de los vivos para los que están en el más allá, en el Purgatorio lo explica muy bien CHATEAUBRIAND en el Genio del Cristianismo: “Otro origen de poesía, inherente al Purgatorio, es el dogma que nos enseña que las oraciones y buenas obras de los mortales aceleran la salvación de las almas. ¡Admirable es este comercio que se establece entre el hijo vivo y el padre difunto, entre la madre y la hija, entre el esposo y la esposa, entre la vida y la muerte! ¡Qué delicados sentimientos se encierran en esta doctrina! Mi virtud, aunque número mortal, es un patrimonio común a todos los cristianos, y así como me he visto envuelto en la culpa de Adán, mi justicia refluirá en beneficio de mis hermanos. (...) Es cosa que me complace ver que se ha obligado al corazón del hombre a la práctica de la virtud, mediante el atractivo del amor, y pensar que la misma moneda que da el pan de momento al desvalido concede a la vez un eterno puesto en la mesa del Señor”.

La comunicación de Marquesina desde el más allá con su hija no necesariamente tiene que entrar en la categoría

de milagro, pues en la actualidad, la parapsicología ha demostrado que las comunicaciones con los muertos se suelen dar cuando concurren determinadas circunstancias y no tiene que ser santo ni protegido del cielo. Se puede dar cuando existe una persona con una sensibilidad especial, entrenamiento y, lo más importante: un lazo de amor fuerte entre las personas que se comunican, como es el caso de Marquesina y su hija Catalina. La orfandad de Catalina no era la misma que la de otras personas pues ella siempre estuvo en contacto, en comunicación constante con sus padres. No se podían abrazar físicamente, pero sí sus almas. Para catalina el ayer y el hoy eran la misma cosa. Esto es difícil de entender y aún lo es más el poder explicarlo. Sea como sea rompe la teoría del materialismo. Para el cristiano los muertos siguen viviendo eternamente. Para la comunicación entre los vivos y los muertos se necesita un emisor y un receptor que están en la misma onda igual que cualquier aparato de radio, televisión...

## CON SUS TÍOS EN SON GALLARD

Con la muerte de su madre Catalina quedaba desamparada en lo material, pues eran pobres en todos los sentidos. A ella le hubiera gustado vivir con sus abuelos pero no fue posible por la carga que suponía el mantenerla, pues ya eran muy mayores. Así que se decidió que viviera con sus tíos Bartolomé Gallard casado con María Tomás que tenían en régimen de alquiler unas tierras que pertenecían a la gran finca que formaba MIRAMAR, en la comarca de Valldemosa a unos cinco km Esta finca pasaría a llamarse Son Gallard. Con esta nueva situación Catalina quedaría privada de un solo golpe del contacto con su madre, el de su abuela, con la iglesia a la que hacía continuas visitas y del consuelo que suponía oír los sermones del sacerdote y de los hermanos cartujos que conocían bien la devoción de catalina y sus grandes virtudes, y por tanto, eran frecuentes los encuentros con ella porque veían con claridad que la mano de Dios andaba en todo esto. Los hermanos cartujos le prodigaban palabras de aliento y de comprensión y le instruían en las cosas religiosas. Y la ejemplaridad de la niña servía también para ellos de modelo. Catalina ahora en Son Gallard echaba de menos la fuentecilla a la que constantemente iba con su cántaro de cobre a por agua, y el recuerdo de aquel misterioso personaje que con sólo tocar el cántaro desapareció la abolladura. Sus tíos tampoco tenían la dulzura y la delicadeza de su madre y de su abuela y la compañía de sus primos martirizaba su sensibilidad. Sin duda, Catalina era una carga impuesta por los lazos familiares, sin embargo, cualquier otra familia del pueblo hubiera estado orgullosa, encantada,



*Nadal Torres, Jaume Vila y Aurora Fernández en la entrada de la finca de Son Gallard.*

de acoger en su casa a aquella niña hermosa, buena, obediente, cariñosa, inteligente y devota, pero el orgullo familiar no lo consintió.

Sus tíos a la altura de su círculo social de campesino rústico, eran orgullosos y a la vista de la gente era tratada con toda consideración pero la realidad era otra muy distinta. La pobre huérfana ocupaba el puesto de criada para todo. En una vivienda de campesinos se tienen que realizar tareas de la casa y del campo: limpiar, hacer la comida, servirla, llevar la comida al campo a los que están trabajando, cuidar de los animales, recoger aceituna, las hortalizas, las frutas... Estaba todo el día ocupada hasta el punto que no le quedaba



*La casa de Son Gallard donde vivió Catalina con sus tios.*

un hueco para sus oraciones que eran su consuelo. De sus oraciones y de su “beatería” hacían mofa cruel sus primos que contagiaban también a otros que tenían como jornaleros. Por eso tuvo que aprender a rezar mientras trabajaba. En unos de estos momentos oyó una voz sin voz que le habló al corazón:”Catalina, tiempo vendrá en que podrás orar con todo sosiego; pero ahora el Señor te quiere paciente y sufrida en el estado en que te ha puesto”. Catalina hizo caso a esta voz interior y se adaptó rápidamente a su nueva vida que era intensa de trabajo físico, pero libre en su pensamiento.

Desde que recibiera el ruego de su madre de que rezara por su alma, catalina no había dejado de hacerlo continuamente y la respuesta vino muy pronto a través de

esas visiones incomprensibles para nosotros. Esta vez su madre le dijo que estaba en el cielo pero que siguiera en sus oraciones que recaerían en otras almas del Purgatorio que no tenían a nadie que rezara por ellas.

Mientras tanto Catalina seguía trabajando pero ya más contenta al saber que su madre estaba en el cielo. Cuando las tareas de la casa y del campo mermaban, la ponían a guardar ovejas y esto era más llevadero y a falta de iglesia se creó su propia capilla en plena naturaleza. En cierta ocasión se quedó tan embelesada en sus oraciones que descuidó la vigilancia de las ovejas que se fueron a un campo sembrado de trigo. Su tío Bartolomé que vio desde lejos lo que estaba ocurriendo se fue presuroso hacia el tragal para sacar las ovejas del sembrado y al mismo tiempo reprender con severidad a su sobrina. Cuando llegó al lugar vio que, efectivamente, todas las ovejas estaban entre el trigo pero no había dado ni un bocado, tampoco se habían tronchado los largos tallos donde lucen las espigas. Bartolomé comenzó a dar grandes voces y a hacer aspavientos con los brazos pero las ovejas no se movieron. Entonces comenzó a lanzarles piedras y las ovejas permanecieron sin hacerle caso, y finalmente tomando un palo empezó a golpearlas y a proferir a grandes voces maldiciones contra las ovejas y contra todo, y éstas en vez de salir corriendo se quedaron fijas mirándole

En ese instante sintió un miedo tan grande que inmediatamente desistió de su actitud. Catalina que rezaba en su capillita volvió en sí al estruendo de las voces de su tío y fue a donde estaban las ovejas, y fue entonces cuando las ovejas, sin que nadie las arreara salieron del campo de trigo

y comenzaron a comer y a triscar por los terrenos baldíos. Bartolomé Gallard que vio esto se quedó sin habla, no le dijo nada a su sobrina y se marchó a sus tareas pensando en lo sucedido que no comprendía.

En el evangelio de San Juan capítulo 10, versículos 1-5 el pastor y el rebaño dice: “En verdad, en verdad os digo que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que sube por otra parte, ese es ladrón y salteador; pero el que entra por la puerta, ese es pastor de las ovejas. A éste le abre el portero, y las ovejas oyen su voz, y llama a las ovejas por su nombre y las saca fuera; y cuando las ha sacado todas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz; pero no le seguirán al extraño; antes huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”.

El tío de Catalina era un extraño para sus propias ovejas y no conocían su voz y por eso no obedecieron. El mejor pastor es el que va delante atrayéndolas y no el que va detrás empujándolas como Bartolomé Gallard.

Los empujones y las espuelas son cosas violentas, por eso, tienen más mérito quien las hace avanzar un paso con una caricia que cien a fuerza de latigazos.

Los años que catalina pasó con sus tíos fue silenciosa y humilde, unas veces pastora, otras labradora, y siempre trabajadora en casa y obediente en todo lo que se le mandaba que era mucho pero jamás dejó de rezar y por eso no le faltó la ayuda del cielo. Como labradora tuvo las mismas ayudas que San Isidro Labrador, que cuando se paraba para rezar los ángeles le sustituían en el campo.

En una ocasión le habían encargado a Catalina el escardar un campo de trigo cerca de la ermita de la Santísima

Trinidad en Miramar. Esta vez, como el campo sembrado era extenso, le asignaron un refuerzo, otra niña más o menos de su edad. Ésta quiso saber, porque lo había oído de otras compañeras, que Catalina tenía en todos los campos de Son Gallard su propia capillita donde rezaba, y quiso conocerla. En un descanso las dos se fueron a la capilla hecha en el hueco de un árbol que adornaba con flores silvestres. Una vez en ella se pusieron a rezar y catalina le fue contando a su compañera todas las cosas que le habían pasado cuando rezaba; las apariciones de los santos y de la virgen, las muchas mercedes concedidas y el consuelo que recibía de parte del cielo. Pasó el tiempo como si hubiera estado flotando en una nube y cuando volvieron en sí el sol ya estaba en sus últimos momentos. Asustadas volvieron al trabajo y admiradas pudieron comprobar que todo el campo de trigo había sido labrado. Como a San Isidro, los ángeles hicieron su trabajo y mucho más.

Como hemos dicho anteriormente, catalina trabajaba con entusiasmo y rendimiento en todo pero su vocación y su deseo vehemente era el ser monja, entrar en un convento, ella no estaba hecha para el mundo, y todos los días pedía al cielo la ayuda para que se cumplieran sus deseos. Al contrario que en nuestros días, en aquella época las dificultades para entrar en un convento eran grandes. El obstáculo más grande era la dote, el patrimonio que la aspirante tenía que aportar al convento, y teniendo en cuenta la pobreza de la familia, su ingreso parecía imposible. No obstante, Catalina no descansaba de pedir al cielo ayuda y a él dirigía sus palabras, sus pensamientos y sus obras.

El mes de diciembre y primeros de enero de 1541

habían sido lluviosos, de frío intenso y fuertes vientos. El día 17 de enero se celebraba en la casa de Son Gallard la festividad de San Antonio Abad, como se suelen celebrar estas fiestas, es decir, con comida abundante y bebidas que dan una alegría dulce y amarga y siempre efímera. Catalina huyendo del jolgorio salió de la casa ya anochecido y contemplando el cielo estrellado pidió a San Antonio Abad, aquel santo que siendo rico lo dio todo a los pobres y se retiró al desierto de Tebaida (Egipto) y vivió como ermitaño, que intercediera por ella ante el Señor. En estos rezos estaba cuando se le apareció San Antonio que después de decirle palabras de consuelo y estímulo le hizo esta revelación:

“Hija, está de buen ánimo: SERÁS RELIGIOSA, Y BUENA RELIGIOSA: Expílicate con el director que te ha destinado el cielo; pero prepárate para navegar en un mar de tribulaciones antes de llegar al puerto de la tranquilidad a que aspiras”.

Catalina quedó transportada mirando y oyendo las palabras de San Antonio hasta que éste desapareció. Entonces volvió muy contenta a la casa y se encerró en su cuarto, y permaneció toda la noche rezando y dando gracias al Señor que había oído sus ruegos. No obstante, no dejaba de darle vueltas en su cabeza a aquellas palabras del santo: “Expílicate con el director que te ha destinado el cielo”.

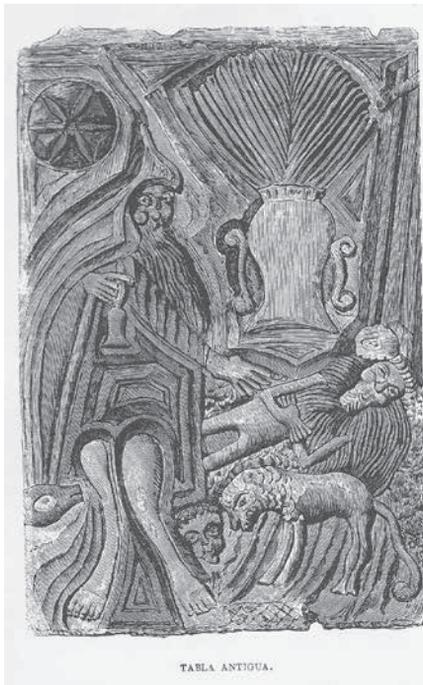


## **CASTAÑEDA: DE MILITAR A ERMITAÑO**

En la primera mitad del siglo XVI los turcos habían llegado a tener un inmenso poderío y esto constituía un gran peligro para la política exterior del Emperador Carlos V. En el centro de Europa ya amenazaban la ciudad de Viena y en el Mediterráneo protegían a los piratas berberiscos que dominaban las costas argelinas y con su ayuda el pirata Barbarroja se había apoderado de Túnez nombrándose rey. El rey depuesto era vasallo del Emperador a quien pidió ayuda. Éste envió una escuadra a las costas de Túnez que tomó la ciudad y liberó a varios miles de cristianos que estaban cautivos.

Con esta campaña no se terminó el peligro de los piratas pues seguían sembrando la destrucción y la muerte por las costas españolas, italianas y argelinas. Ante esta situación el Emperador formó otra expedición que partiendo desde Barcelona llegó hasta la bahía de Palma donde reunió un ejército de unos 30.000 hombres. Al frente de esta expedición, en el año 1541 iba el Emperador y llegaron con buen fin a Argel. Pero en el mes de octubre una grande e inesperada tormenta de lluvia y viento hizo naufragar a muchas naves y en tierra arrasó el campamento.

Entre los capitanes de las naves que todavía estaban en el mar, iba un capitán oriundo de Valladolid que se llamaba ANTONIO CASTAÑEDA. Fue recogido por otra nave y de nuevo volvió a Palma. Sus ansias de aventura y de gloria se habían desvanecido. En esta desgraciada expedición conoció el poder del cielo y abandonó la espada y tomó la cruz. La



*Copia de una tabla antigua del entierro de San Pablo considerado como el primer ermitaño, esta copia la pintó Valeriano Bécquer.*

furia del mar le enseñó a rezar como dicen los versos de Antonio de Trueba:

El que no sepa rezar,  
Que vaya por esos mares  
Y verá qué pronto aprende  
Sin enseñárselo nadie.

Antonio de Castañeda se retiró a la comarca de Valldemosa por una zona apartada de todo contacto humano, alojándose en un paraje llamado de la “Torre” y vivió durante tres años en una oquedad del terreno que en otro tiempo se había utilizado para almacenar agua, después ocupó una cueva.. Su vida era la del ermitaño, entregado por completo a la oración, a la

penitencia, a la contemplación y su pensamiento siempre puesto en Dios. En realidad, todo esto no era más que tener a Dios como amigo y hablar con Él constantemente, pues si no fuera así, esa vida en soledad sería absurda, ridícula y vacía.

**El ermitaño o eremita**, palabra que viene del griego “**eremus**” que significa **desierto, lugar solitario y desolado**, por tanto el ermitaño es aquel que vive solo, apartado del



*Los ermitaños Gabriel y Pablo en la Hermita de la Santísima Trinidad.*

mundo. Esta clase de vida ya existía en la antigüedad, pues en la Biblia, en el libro de los Reyes II aparece el profeta Elías que asqueado por la corrupción de Israel se retira a las orillas de Jordán y habita en una cueva en el monte Carmelo alimentándose tan sólo de hierbas y raíces. Otro tanto hizo San Juan Bautista que vivió en el desierto en soledad, y el mismo Jesucristo frecuentaba las montañas para orar en plena naturaleza. Antes de comenzar su misión evangélica se retiró al desierto donde permaneció 40 días: “Jesús, lleno del Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto y tentado allí por el diablo durante cuarenta días. No comió nada en aquellos días, y pasados



*Interior de la Capilla de la Hermita de la Santísima Trinidad.*

tuvo hambre. Dijo le el diablo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan. Jesús le respondió;”No sólo de pan vive el hombre”. (Lucas, capítulo 4- versículo 1- 4)

En tiempos cristianos es San Pablo, distinto al San Pablo Apóstol, el que se considera como primer ermitaño. Nació en Egipto en el año 228 en la región de Tebaida, en la Antigüedad Tebas, en el Alto Egipto. Sus padres eran cristianos y le dieron una buena educación y hablaba el latín y el griego correctamente. Sus padres murieron cuando él tenía 14 años.

En el año 249 el emperador romano Decio promulga un decreto por el que se obliga a todos los ciudadanos del



*Una vista del mar desde la ermita de la Santísima Trinidad.*

En este ambiente y situación vivió desde los 15 años y murió a la edad de 113 años. **A este Pablo se le llamará el ermitaño y considerado como el primero que inició esta clase de vida durante la cristiandad.**

Otro ermitaño famoso fue **San Antonio Abad** también nacido en Egipto, Menfis, en el año 251. Quedó huérfano a los 20 años y con una herencia económica grande. En un sermón oyó el pasaje del evangelio del rico que le preguntó a Jesús qué debía hacer para alcanzar la vida eterna, y cuando Jesús le dijo que si quería ser perfecto y tener un tesoro en el cielo vendiese todo su patrimonio y lo repartiera entre los pobres.

A Antonio le impresionó fuertemente este pasaje del evangelio, y lo puso en práctica, repartió su herencia entre

los pobres y se retiró al desierto como ermitaño dedicado a la oración. Tuvo mucha fama y siguieron otros muchos y para cobijarlos hizo construir un edificio con un patio y alrededor pequeñas habitaciones individuales. **Antonio dictó reglas para la convivencia y se puso al frente de ellos. Había nacido el primer monasterio y el primer abad que quiere decir padre.**

Los ermitaños siempre tuvieron gran estimación por toda clase de gentes, por su forma de vivir y por lo misterioso de sus vidas; verdaderamente los tenían como personas de Dios. Como dijo Chateaubriand:”Levantóse entonces una voz de gloria y admiración en las más espantosas soledades; mezcláronse músicas divinas con el ruido de las cascadas y de las corrientes; los serafines visitaron al anacoreta del peñasco, o arrebataron su alma resplandeciente sobre las nubes; los leones le sirvieron de mensajeros, y los cuervos le llevaron el maná celestial; las ciudades vieron envidiosas ver su reputación antigua, y el desierto cobró alta fama”.

Otro ermitaño famoso fue **San Jerónimo**, nacido en Dalmacia (Bosnia) en el año 340, que se trasladó al desierto de Siria para vivir como ermitaño. Murió en el año 420 en Belén. Más tarde sus restos fueron llevados a la iglesia de Santa María en Roma. San Jerónimo, aparte de ermitaño, fue un gran intelectual y el Papa Dámaso que conocía sus méritos se lo llevó como secretario. Después de esta etapa volvió a Belén y se encerró en el monasterio y allí tradujo la Biblia del griego al latín que se conoce con el nombre de “**Vulgata**” que en el Concilio de Trento se reconocería como traducción oficial.

A San Jerónimo se le suele representar casi desnudo,

con un crucifijo en la mano y acompañado de un león. El atributo de este león es, según se cuenta, que un día entró en el monasterio de Belén, un león con una pata herida y con la salud muy deteriorada. San Jerónimo se la curó y lo dejó en el monasterio alimentándolo hasta que se restableciera. Pasado el tiempo y una vez recuperada la salud lo devolvieron al desierto que era su hábitat. Pero el león no estaba dispuesto a seguir su vida anterior, así que al día siguiente regresó al monasterio. Después de darle de comer lo devolvieron al desierto y otra vez volvió al monasterio. Unas cuantas veces más hicieron esta operación, pero fue imposible deshacerse de la compañía del león, así que San Jerónimo tomó la decisión de dejarlo en el monasterio hasta que el león, por su cuenta, decidiera marcharse. Pasado el tiempo el león se había convertido en compañero inseparable de los monjes que siempre que alguno salía fuera del monasterio el león le acompañaba como si de un perro se tratara. En cierta ocasión, uno de los monjes fue a buscar leña y el león a su lado. A la vuelta el monje venía sudoroso y cansado con el haz de leña a sus espaldas. En un descanso, león y monje se miraron y, éste, de repente empezó a pensar de forma positiva y práctica, así que sin más, colocó el haz de leña sobre el lomo del león y volvieron al monasterio. Desde aquel momento el león se convirtió en animal de carga del monasterio y se le utilizaba para todo. Con estos trabajos se sintió humillado: **¡el rey de la selva, el símbolo del poder, de la fuerza, de la majestad convertido en animal de carga!**

Aunque estaba agradecido a los monjes, no estaba dispuesto a seguir en aquella situación haciendo de burro.

Sin esperarlo y sin previo aviso el león desapareció.

Los monjes ahora lo echaban mucho de menos pues se habían acostumbrado a su presencia y además le estaba prestando un gran servicio como animal de carga.

Ya daban por perdido al león cuando al cabo de dos semanas apareció pero acompañado de un burro que traía del ronzal en la boca.

Todos estos hombres que adoptaron esa vida ascética de penitencia, mortificación, oración y contemplación, de dominio de los apetitos sensoriales y despego a los bienes mundanos con las miras puestas en el misticismo que es la perfección y la unión del alma con Dios, no fueron hombre incultos, faltos de instrucción o débiles mentales. Fueron todo lo contrario: inteligentes, instruidos y en muchos casos con abundantes bienes materiales y vida regalada que habían saboreado las estancias en palacios. Sirvan de ejemplo los ya mencionados y otros como San Ignacio de Loyola, San Francisco de Sales, San Agustín y otros muchos que renunciaron a las vanidades del mundo.

## ENCUENTRO DE CASTAÑEDA Y CATALINA

Sin duda el ermitaño Castañeda debía tener una gran personalidad, suma de factores físicos, emocionales, valores morales y espirituales, intelectuales, en definitiva, eso que se conoce como el “yo social” que es la cara que se muestra todos los días al público: simpatía, comprensión, tolerancia, bondad ... todas estas cosas que son capaces de crear un lazo de unión entre quien posee estas cualidades y los demás. Castañeda pronto adquirió tanta fama que hasta el que era Vicario General e Inquisidor de Mallorca y Canónigo de la Catedral de Palma, Nicolás Montañans fue a visitarlo a la cueva donde vivía. Con sólo esta entrevista quedó admirado y conquistado por Castañeda. En sucesivas visitas fue comprobando su grandeza moral y su gran valía y terminó ofreciéndole que pasase a vivir en lo que fue el colegio y monasterio de la Santísima Trinidad en la finca llamada **Miramar** que era propiedad suya. Castañeda aceptó, y poco tiempo después lo envió a Roma para pedir dispensa al Papa por las faltas que hubiera podido cometer durante sus años como militar. Más tarde fue ordenado sacerdote.

**Miramar** era una vasta extensión de terreno en el término municipal de Valldemosa. Esta finca que en tiempos de moros era una Alquería, a raíz de la conquista por Jaime I, pasó a Don Nuño Sans, después a monjes cistercienses, con los que Ramón Llull tenía bastante amistad y pasaba con ellos continuas temporadas. Cuando éste quiso fundar un colegio para el estudio de las lenguas orientales eligió este lugar que le fue concedido por el rey Jaime II y a los

cistercienses les asignó otras tierras. Se construyó el colegio y una capilla que se bautizó con el nombre de la Santísima Trinidad.

El nombre de **MIRAMAR** le viene desde el principio porque la finca llega hasta el mar y desde ella se contemplan unas bellas vistas hacia el mar y hacia las montañas de su entorno.

Hacia 1300 vuelve de nuevo la propiedad a los cistercienses, cartujos, dominicos, jerónimos, que los convertirían en monasterio hasta que en 1485 la adquiere Nicolás Calafat que puso en el edificio que fue colegio de Ramón Llull, la primera imprenta que hubo en Baleares. Así que también le adorna a Valldemosa la gloria de la primera imprenta de Baleares y la publicación del tratado de “Gerson” en el año 1485; “Devota Contemplación” y el “Breviario Mayoricense” en el año 1487.

En 1519 compra la finca el canónigo Nicolás Muntañans que se la cedería al ermitaño Antonio Castañeda en el año 1541 y al que se unieron otros ermitaños formando una pequeña comunidad. A Castañeda le ocurrió algo así como a San Antonio Abad.

Como curiosidad hay que anotar que estos ermitaños de la comunidad de Miramar crearon un licor que se llamó “Aigua de Murta” con el que obsequiaban a las visitas que por allí pasaban.

Bueno es recordar que los monjes benedictinos crearon su propio licor en la abadía de Fecamp en el año 1510 que es el “Benedictine”, que después de tantos años aún perdura en nuestros días y cuya fórmula sigue siendo un secreto.

Fue por los años 1542-43 cuando Castañeda se acercó por el predio de Son Gallard a pedir limosna. Catalina salió a la puerta para dársela como siempre hacía con otros pobres. Y como dice el cardenal Despuig en su biografía:” Miráronse ambos, y fue tanto el consuelo espiritual que mutuamente experimentaron, que bien les pareció que el Señor había formado sobre ellos algún gran designio, aunque por entonces desconocido”.

Catalina debía tener por esta época unos 14 años y seguía rezando y pidiendo a Dios su ingreso en un convento.

Desde aquel primer encuentro, Castañeda se había convertido en una especie de guía espiritual para Catalina que tenían oportunidad de hablar con ella cada vez que él se acercaba por Son Gallard a pedir limosna, pues sus tíos consentían y veían con buenos ojos la generosidad de la casa hacia el ermitaño Castañeda que ya era famoso por aquellas tierras.

Ese deseo intenso que tenía catalina de ser monja sólo lo sabía una mujer piadosa de Valldemosa, Ana Mas y el padre Castañeda y posiblemente la hermana de Catalina, lo cierto es, cómo sus tíos se enteraron y montaron en cólera y en vez de allanar el camino pusieron toda clase de obstáculos y los insultos diarios eran de una crueldad rústica: hipócrita, santurrón, pretenciosa, vaga...

Su deseo de entrar en un convento lo relacionaban con la intención de no trabajar, y la llamaban analfabeta, pues realmente no sabía leer ni escribir. No obstante, Catalina, ya, abiertamente manifestaba con firmeza su deseo de ser monja.

Sus tíos, dándose cuenta, por primera vez de la

entereza de Catalina resolvieron poner fin a este problema casándola para lo cual tíos y primos empezaron a buscar jóvenes, naturalmente con buenos recursos económicos. Y los encontraron pronto pues Catalina era físicamente muy agraciada y mejor aún de condición, y por tanto, podía aspirar a un buen casamiento, ya que pretendientes no le faltaban. Eligieron al hijo de un labrador, pero Catalina lo rechazó como también hizo con todos los que le salieron al paso.

Castañeda era conocedor del alma de Catalina y veía todo lo que estaba ocurriendo en su entorno pero no hacía nada salvo dejarlo todo en manos de Dios. Pero, a veces, esto no es suficiente, Dios desea que los hombres hagan algo más. La excesiva prudencia, no siempre es buena.

A la vista de los acontecimientos Catalina recordaba a menudo las palabras proféticas de San Antonio Abad: "Prepárate para navegar en un mar de tribulaciones..." Efectivamente, estaba navegando en un mar embravecido. Sin embargo, no protestaba, no discutía ni respondía a las impertinencias de sus tíos y de sus primos. Aguantaba en silencio. En el silencio es cuando mejor se sienten los latidos del corazón. El dolor que sentía con la actitud de su familia lo ahogaba para impedir que de sus ojos salieran lágrimas. El dolor silente es más noble que el dolor gritado, y conteniendo las lágrimas convertía su dolor en suspiro de esperanza.

Castañeda era cada vez más famoso por su santidad y su sabiduría que había trascendido más allá de la zona de Valldemosa. Se había convertido en un guía, un consultor no sólo de temas religiosos sino de toda índole por lo que su vida de ermitaño que eligió había quedado frustrada. Para

solucionar este problema no vio otra salida que la huída.

Cuando catalina lo supo quedó desolada pues Castañeda era su gran apoyo espiritual, el guía que el cielo le había destinado, así que ella ante esta decisión sólo le quedaba rezar, y así lo hizo. Después de mucho rezar e intenso ayuno le dijo esto: “Bien podrá ser, Padre mío, que Vm se embarque y salga de Mallorca, pero estoy persuadida a que no tomará puerto donde piensa, sino que volverá para ayudarme a conseguir mis deseos, por ser esta la voluntad de Dios”.

Castañeda la escuchó con atención pero su decisión estaba ya tomada, y sin más embarcó en el puerto de Sóller con destino a Barcelona donde pensaba continuar su vida de ermitaño.

Salieron con muy buen tiempo pero ya, frene a las costas de Barcelona se levantó un fuerte temporal de lluvia y viento tan intenso y desacostumbrado que obligó al barco a volver de nuevo al puerto de Sóller. Entonces recordó las palabras de Catalina y comprendió que su puerto estaba en Valldemosa donde tenía muchas cosas que hacer y una muy especial: **HACER MONJA A CATALINA TOMÁS.**



## CATALINA EN CASA DE LOS ZAFORTEZA

Castañeda después de esta amarga experiencia tuvo las ideas más claras y se decidió a dar el paso que anteriormente no se atrevió a dar como era el hablar con los tíos de Catalina y decirles que no se podían negar a su deseo de ser monja, pues ese era también el deseo el cielo. Castañeda con su prestigio y su capacidad de persuasión **rompió la barrera que impedía a Catalina ser religiosa.**

La primera medida que tomó este inteligente ermitaño fue sacar a Catalina de casa de sus tíos y colocarla en la casa de una distinguida familia de Palma de reconocida religiosidad como era la de Don Mateo Zaforteza que la acogieron con verdadero júbilo, pues habían oído hablar de ella, de sus virtudes, de su belleza, de su vocación religiosa y de la delicadeza de sus comportamientos. Y traemos de nuevo las palabras del Cardenal Despuig:” ¡Oh alegres campos de Valldemosa! Perdisteis para siempre aquella zagalita que tantas veces os santificó con su presencia. Ya los ángeles no escardarán vuestros trigos; no guardará el cielo vuestro ganado; ni los santos bajarán con tanta frecuencia a visitaros”.

Efectivamente, San Bruno, San Antonio Abad, Santa Catalina de Alejandría, Santa Catalina de Siena, Santa Práxedes, los santos Cosme y Damián, San Pedro y San Pablo, los ángeles, la Virgen... estuvieron en Valldemosa con Catalina Thomás; pero Catalina Thomás nunca abandonó Valldemosa. Su presencia está viva en cada casa, en las calles, en la iglesia, en su paisaje verde en su luz y en su cielo



*Casa de los Zaforteza en Raxa donde vivió unos meses Catalina*

azul y limpio como fue el alma de Catalina.

En Palma, en casa de los Zaforteza le quitaron las ropas de campesina y la vistieron con ropas sencillas, lo más parecido al hábito monjil y pasó a ser como una amiga de la hija de esta familia que se llamaba Isabel. En esta casa aprendió a leer y a escribir con una rapidez y perfección asombrosa hasta el punto de llamar la atención por su facilidad para aprender. Se sabía que era muy inteligente y también en su tesón y esfuerzo, pero aquel aprendizaje excedía en mucho lo que podía considerarse normal en una persona inteligente, veían en este aprendizaje la mano de Dios. Aprendió también a bordar y a todas aquellas



*Panoramica de la finca*

suficiente porque pensaba en los muchos pobres que no tenían un bocado que llevarse a la boca, los continuos ayunos y vigiliyas rezando minaron su salud y tuvo que guardar cama. Durante estos días recibió de parte de todos, unas sentidas muestras de cariño y atenciones, trato que jamás había tenido nunca desde que su madre murió. Estas, para ella, exageradas muestras de cariño la emocionaban y de sus hermosos ojos salían verdaderos ríos de lágrimas, ella que nunca había empañado sus ojos ante el maltrato, el trabajo y los sufrimientos, los insultos a los que estuvo sometida durante tantos años en casa de sus tíos.

**RAXA.**--- La familia Zaforteza tenía una posesión a unos 13 kilómetros de Palma en las faldas de la Sierra Norte entre montañas y valles, con una gran mansión rodeada de jardines, estanques, huertas y agua abundante. A esta finca se le conocía como **RAXA**.

Los dueños, pensando en la salud de Catalina se



*Árboles centenarios de la finca de Raxa*

trasladaron a esta finca para pasar un tiempo. A ella se le asignó una habitación cerca de la capilla con el fin de ahorrarle esfuerzos y al mismo tiempo estar más cerca de Dios. Lo hacían con la mejor intención, pero nada de esto era necesario porque Catalina, desde que era

una niña de corta edad, ya llevaba un altar en su corazón, y desde allí, en lo más recóndito de su ser, ofrecía sus trabajos y sus sufrimientos a Dios como flores de homenaje.

La enfermedad de Catalina era debido a los ayunos continuados, a las vigiliass en oración a las que voluntariamente se sometía, y a nosotros nos parece incomprendible esta actitud. Y para el pensamiento lógico quizá sería un comportamiento absurdo, sin beneficio, pero en ciertos casos ni la lógica ni el sentido común tienen cabida en lo que es la percepción de la vida interior. Ésta exige la renuncia a otras muchas cosas que tienen difícil comprensión. El mismo Jesucristo antes de emprender su vida pública se fue al desierto y ayunó durante 40 días y 40 noches, dice el evangelio de San Mateo. Con la disminución de la vida material es como nace en nosotros la fe en lo inmutable y eterno. El espíritu vuela mejor sin el peso de las alas.

Esos ayunos incomprensibles de Catalina, tal vez para ella, sí tuviera un significado. ¿Manifestaciones de amor pensando en los sufrimientos de Cristo? ¿Para vencer las tentaciones del demonio? El demonio le hizo la vida difícil, le puso muchas trampas y no cayó en ninguna. En la misma estancia de Raxa un joven de visita a la familia Zaforteza se fijó en Catalina que tendría unos 18 años, este joven intentó seducirla primero con halagos, luego por la fuerza pero ella se mantuvo firme. Y a esa edad es cuando las pasiones carnales están en su mayor apogeo. Quizá esa fuerza para salir airosa de las tentaciones se la dio los ayunos, las vigiliass en oración y los cilicios que también usaba. Todo lo que hacía tenía una gran carga de amor y eso justifica todo.

“En el momento de la muerte dijo la madre Teresa de

Calcuta”: “no se nos juzgará por la cantidad del trabajo que hayamos hecho, sino por el peso del amor que hayamos puesto en nuestro trabajo” Lo que más y mejor define el carácter de toda la vida de Catalina es precisamente el amor; **Catalina puso amor en todo.**

No se sabe el porqué, la casa del pobre, aunque esté limpia, casi siempre huele a pobre un olor característico y de complicada definición. Sin embargo, en las casas donde viven personas virtuosas y devotas, sea pobre o rica, es frecuente que despidan un aroma especial, agradable, extraño y misterioso que lo han llamado “olor de santidad” En la habitación donde vivió los últimos años San Juan de Dios en la Casa de los Pisas en Granada, siempre hubo en su habitación “olor de santidad” que todos los de la casa percibían, incluso después de muerto ese olor permaneció extendiéndose por todo el barrio. Ese perfume lo identificaron con el de rosas frescas. La habitación que ocupó Catalina en Raxa se cuenta que también exhalaba un perfume especial que no era de ninguna clase de colonia conocida, era el “olor de santidad”.

Durante su estancia en Raxa, como otras veces, le habló su voz interior que le dijo que sus deseos de ser monja se cumplirían muy pronto y le reveló también el nombre del **convento: el de SANTA MARÍA MAGDALENA DE PALMA.**

Así mismo también le dijo con claridad su voz interior que su amiga Isabel hija de la familia Zaforteza, no sería monja, se casaría con un caballero de la nobleza, buen cristiano. Todo ocurrió según este vaticinio, Isabel se casó al poco tiempo con el caballero Jorge San-Juan.

## CATALINA INGRESA EN EL CONVENTO



*Mientras el ermitaño Castañeda hacía las gestiones para que admitieran a Catalina en el Monasterio de Santa Magdalena ésta lo esperó sentada en una piedra que había en la plaza del Mercado de Palma*

Cuando Catalina regresa de Raxa a Palma, Castañeda emprende de nuevo sus gestiones en los conventos para el ingreso de su protegida. Y como el impedimento siempre es el mismo, la falta de dote, pues toma la decisión de buscarle una, para la cual él mismo va de casa en casa pidiendo limosna con el fin de reunir los bienes necesarios que le permitieran su ingreso y al mismo tiempo, (hoy le llamaríamos publicidad) ponderando las muchas virtudes de las que estaba adornada Catalina y la nobleza de la familia que la tenía acogida. Sin embargo, en todos obtenía la misma respuesta negativa. Pero Castañeda, como si una fuerza misteriosa le empujara,

volvía de nuevo a los conventos implorando su ingreso, y la respuesta siempre era negativa por no reunir las condiciones que las normas exigían. Y en parte era verdad, pues los



*Esta es la piedra donde estuvo sentada Catalina que se conserva en uno de los muros de la iglesia de San Nicolás.*

conventos vivían con sus propios recursos que eran muy limitados, y por eso a la que ingresaba se le exigía la aportación de una dote, ya que de esto dependía la supervivencia del convento. Por otra parte, con este requisito evitaba que personas sin vocación ingresaran en los conventos pues en tiempos de crisis y de pobreza como eran aquellos, mucha gente buscaba refugio en los conventos con el sólo interés de techo y comida.

Castañeda, rendido, triste y frustrado por no haber tenido éxito en sus gestiones, le comunicó a Catalina su fracaso en la misión encomendada, él regresaba a su soledad en Miramar que con sus penitencias y oraciones quizá tuviera



*Iglesia de San Nicolás*

más éxito.

Pero esta vez fue Catalina, la alumna la que le dio ánimo al maestro; ella sabía lo que iba a ocurrir. Al despedirse de su guía espiritual le dijo con el rostro iluminado por una alegría interior: "No llegará a Miramar con tristeza porque Dios le ha escuchado; su trabajo y sus oraciones han llegado al cielo".

Apenas se había separado unos pasos de Catalina cuando **todas las campanas**

**de los conventos de Palma comenzaron a repicar solas sin motivo aparente y sin que nadie hubiera dado tal orden.**

Era un repique armónico de alegría, de júbilo. Dios había enviado a "los ángeles de las victorias" para anunciar el triunfo de Catalina. Castañeda asombrado ante aquel inesperado y misterioso son de campanas detuvo su caminar. Él, templado ya en muchas batallas y de vuelta en muchas otras cosas, ahora con el sonido de estas campanas, el corazón le latía con una fuerza inusitada y en su cabeza se agitaba en revuelta confusión increíbles pensamientos. Aquel sonido de

campanas que hasta el cielo subía era el anuncio de algo. Efectivamente, en esto estaba cuando vio al confesor del convento de María Magdalena que venía corriendo en su busca y cuando se acercó a él le dijo que toda la comunidad, con la priora a la cabeza, habían decidido que Catalina ingresara en su convento. Aún permanecía allí el enviado de la Magdalena cuando se le acercaron los enviados de los conventos de San Jerónimo y Santa Margarita con el ruego de que Catalina ingresara en sus comunidades. Castañeda emocionado y agradecido, se hincó de rodillas en plena calle y dio gracias al cielo por haber escuchado sus oraciones.

**El ingreso en el convento fue el día 13 de noviembre del año 1552, cuando Catalina tenía 21 años.**

## NOVICIADO Y PROFESIÓN DE CATALINA

Cuando se ingresa en un convento o monasterio había que pasar un año de pruebas para comprobar que realmente esa era la vocación al tener que acatar todas aquellas normas que rigen la vida en una pequeña comunidad apartada del mundo y con una administración muy rígida llena de renunciaciones y obligada a ser pobre, casta y obediente; **oración, meditación, contemplación, trabajo, sacrificio, ayunos, abstinencias...** A este periodo de pruebas se le llama **noviciado**. Si no se supera pues se vuelve al mundo anterior y si se cree que la vida en el convento es la que desea se da el siguiente paso que es la **profesión** haciendo los votos que es la promesa voluntaria, un compromiso personal que obligan al cumplimiento de las reglas que rigen la comunidad. Es decir, oficialmente **monja**.

Las reglas que se seguían en los conventos eran las de San Benito de Nursia que distribuía el tiempo en trabajo manual e intelectual que evitaba la ociosidad que es el peor enemigo del alma. Aunque con algunas variaciones, debido a las reformas realizadas, en general, el tiempo se distribuía en seis partes: oficio divino, meditación, lectura sobre textos bíblicos, trabajo manual, comida y sueño.

Para Catalina el cumplir estas normas no le suponía ningún cambio sustancial de vida pues ya las venía practicando desde niña en medio de un mundo que no le comprendía. Así que a su entrada en el monasterio le acompañaba una cierta fama de portadora de todas las virtudes, además de hermosa e inteligente, no en vano estaba

en una de las familias más distinguidas de Palma. Y por añadidura venía avalada por el ermitaño Castañeda muy querido y considerado en Mallorca.

Cuando se llega a cualquier comunidad con esa aureola de virtudes y dones, se espera que actúe en consecuencia con las cualidades que le adornan pues de lo contrario decepciona y terminan derribándola del pedestal. Catalina era consciente de todo esto y por eso quiso humillarse ante sus compañeras como una ofrenda más a Dios. Así que pasó el noviciado en un estado de ingenuidad permanente hasta el punto de aparentar tener cortas luces. Sus modales eran rústicos y no distinguidos como esperaban y tanto en lo intelectual como en lo manual se mostraba simple y torpe para todo. Tal era su simpleza que una de sus compañeras le echó en cara sus torpezas con intención de herirla. Pero Catalina no replicó, sólo asintió y pidió disculpas por las muchas torpezas que cometía. Era su humildad la que hablaba por ella. La humildad que es la virtud que prepara el alma para todas las virtudes. Catalina era humilde en sus palabras y humilde de corazón que es arte y es virtud. Sin embargo en el cumplimiento de las normas y en la puntualidad era muy rigurosa, cosa que no concordaba con lo demás, por eso la religiosa que tenía asignada como maestra achacaba las torpezas de Catalina a la mucha meditación que quizá la hubiera perturbado, y por eso, para darle algo de descanso a la cabeza procuraba emplearla bastante en trabajos manuales, como la cocina, el torno, el refectorio, la enfermería, y otros quehaceres.

En cuanto a sus ayunos y abstinencias era demasiado extremista y eso minaba sus energías y su salud. La dieta

consistía la mayoría de los días en pan y agua, unas ensaladas con hojas de lechuga y de vez en cuando “un poco de caldo de la olla común que sorbía con una rebanadilla de pan”. (relató una compañera de Catalina)

Las comidas en el monasterio eran muy austeras, ni tan siquiera una vez en sus vidas comieron algún manjar exquisito ni con motivo de alguna festividad o celebración de algún acontecimiento, en contra de lo que el vulgo cree. Son varios los motivos pero esencialmente dos: **voto de pobreza y ausencia de medios económicos**. Pero catalina esa austeridad la llevaba al extremo, así que no era extraño que estuviera sensiblemente delgada y con una gran palidez en el rostro. Y como a menudo le amonestaban por esta causa, ella para que el color volviera a su cara solía masticar unos granos de pimienta y al momento el color volvía a su cara.

**TENTACIONES.**— Alguien ha dicho que “la fuerza de Dios está en permitir que se le ataque”. Por eso **Dios permitía al demonio que continuamente le atacase a Catalina para fortalecerla. Durante toda su vida sufrió el acoso del demonio. Ahora que estaba de prueba en el noviciado intensificó sus ataques para impedir que fuera religiosa.**

Se cuenta que en las paredes de su celda aparecían pintadas escenas pornográficas, libidinosas, con la intención que cayera en las tentaciones de la carne. Catalina en su lucha contra el demonio utilizaba los ayunos, la abstinencia, la oración y las penitencias.

Otras de las artimañas de que se valía el demonio era meter en la cabeza de Catalina era la duda de su vocación con el fin de que abandonara el monasterio. El demonio tiene

mucho poder y también muchas caras, así que en cierta ocasión tomó la fisionomía y la cara de su querido y admirado maestro espiritual, Castañeda que se presentó en el monasterio y le habló de esta manera a Catalina: “Vengo de la soledad para desahogar mi corazón y hablarte claro sobre algo que hace días atormenta mi conciencia. Bien sabes que yo he sido la causa de que entrases en este monasterio, persuadido a que era morada de paz, donde podías hacer una vida ejemplar, pero ahora, con harto dolor, sé que me he engañado, y que estas paredes encierran más inquietudes que los amenos campos de Son Gallard. Esto, hija mía, me precisa a aconsejarte con toda la sinceridad de mi alma, y aún a rogarte, que vuelvas a Valldemosa donde podrás continuar aquella vida tranquila e inocente que habías empezado [...] “ Estas palabras, a simple vista muy sensatas y dichas con una simulada dulzura, no encajaban en el alma de Castañeda. Así lo entendió Catalina que se puso en guardia y le contestó que estaba muy contenta de estar en el monasterio. Entonces viendo el demonio que no habían hecho mella en Catalina se impacientó y continuó con su jerga, pero esta vez con un tono autoritario: “ Mucho me arrepiento de los pasos que di para traerte a este monasterio donde no puedes dejar de hallar tu perdición; pero todavía hay remedio: resuélvete a salir en este mismo instante , y si no quieres volver a Valldemosa ni a la casa de Don Mateo zaforteza, te buscaré otra donde vivas con más tranquilidad”.

Catalina que ya había experimentado otras tentaciones parecidas, levantó la vista y le miró a los ojos al falso Castañeda e inmediatamente comprendió que aquel personaje con la faz de Castañeda no era su padre espiritual, entonces

invocó el nombre de Jesús y la visión desapareció. En su furia por el fracaso tiró a Catalina por el suelo causándole numerosas heridas.

La duración del **NOVICIADO** suele ser de un año, sin embargo, el de Catalina llegó hasta los dos años y siete meses. **LA PROFESIÓN SE LLEVÓ A CABO EL DÍA 24 DE AGOSTO DE 1555.** A este acto acudió una gran muchedumbre y muchos tuvieron que quedarse fuera de la iglesia. No era habitual que en la profesión de una monja acudiera tanta gente pero este caso era especial, pues como hemos apuntado en páginas anteriores, la fama de santidad de Catalina era muy conocida y también era debido a la familia Zaforteza que gozaba de cierta consideración en la sociedad de Baleares. Y por otra parte no hay que olvidar que hay gente que se apunta a todo, como ocurre hoy en día. Lo cierto es que hubo un lleno total y gloria para el monasterio, y si en un principio la negativa a acogerla fue por su falta de dote, a raíz de la profesión de Catalina, las donaciones en dinero y otros fines fueron cuantiosas.

Sobre estas cosas ya se advirtió en el evangelio de San Mateo (capítulo, 6 – versículo, 26)

“Por eso os digo: “no os inquietéis por vuestra vida, sobre qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, sobre qué os vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? Mirad cómo las aves del cielo no siembran ni siegan ni encierran en graneros y vuestro Padre Celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas?”

Con la entrada de Catalina al monasterio la Providencia fue muy generosa.



## LOS ÉXTASIS DE CATALINA

EL éxtasis es un estado psíquico en el que la conciencia se separa de las percepciones sensoriales de lo que es el mundo físico que también se le llama trance. Se caracteriza por la ausencia de movimientos voluntarios y automatismo de la actividad del pensamiento. Se considera una experiencia mística que trasciende el cuerpo y los sentidos para llegar al plano espiritual que es el que está más cercano de Dios. El éxtasis se ha dado siempre en casi todas las religiones. En la Biblia se cuenta en Samuel I - capítulo, 10- versículo, 16 que **Saúl entró en éxtasis**. Son numerosos los santos cristianos que lo han experimentado. Por ser suficientemente conocido **destaquemos a Santa Teresa y a San Juan de la Cruz**.

Para que el éxtasis se produzca se necesitaban ciertas condiciones y prácticas que doman la voluntad y al mismo tiempo soportan lo que para el hombre corriente es insoportable, aberrante locura... San Juan de la Cruz en su libro “Subida al monte Carmelo” dice:

“Buscad con preferencia no lo más fácil sino lo más difícil;  
No lo más sabroso, sino lo más insípido;  
No lo que agrada, sino lo que desagrada;  
No lo que consuela, sino lo que aflige;  
No lo que descansa, sino lo que fatiga;  
No lo más sino lo menos;  
No lo más alto ypreciado, sino lo más bajo y desdeñado;  
No el deseo, sino la indiferencia hacia las cosas;  
Laborad en el desprecio de vosotros mismos y buscad  
Que los demás os desprecien”.

Éstas y aún más, son las máximas que catalina vivió durante toda su vida en el monasterio.

El ascetismo cristiano se identifica con el Dios crucificado y por tanto, el dolor es un medio para domar el cuerpo y con él todas las pasiones. Pero además de todos estos ingredientes se necesita algo más que es la gracia. La Teología cristiana nos dice que “Dios nos hace santos por su gracia”. Es decir, que necesitamos nuestros propios méritos y además la gracia de Dios que se concede a los hombres por intercesión de Jesucristo. Está muy claro en el evangelio de San Juan (capítulo VI – 44) cuando dice: “Sin mi nada podéis”.

No todos los santos han tenido éxtasis, o al menos que se le conozcan, y tampoco estigmas ni levitaciones, ni clarividencias ni han practicado a rajatabla las máximas de San Juan de la Cruz y tampoco se les conoce que hayan realizado grandes prodigios. **Un caso extraordinario** tenemos en **San Vicente de Paúl**. Sí estuvo adornado de muchas otras virtudes que practicó, pero no destacó en otros aspectos ni realizó grandes prodigios durante su vida. Lo que se conoce es que pasaba muchas horas inmóvil con la mirada puesta en el crucifijo. **Poco antes de su muerte dijo** algo tan sencillo y tan natural como esto: “**Se es feliz cuando sólo se conserva lo que Dios quiere, se hace lo que la providencia desea, y nada se tiene sino lo que Dios nos ha dado**”.

**Los éxtasis de Catalina estaban inducidos por la oración, la meditación, la contemplación y los continuos ayunos y abstinencias y un amor sublime hacia su “esposo que era Jesucristo”**. Así no era difícil ese estado de

trascendencia y unión con Dios. No se sabe si Catalina tuvo éxtasis antes de entrar en el monasterio pues dispuso de poco tiempo para dedicarse en soledad a la oración debido al trabajo que siempre la ocupaba. Si los tuvo no ha quedado constancia. En el monasterio eran muy frecuentes porque vivía en un ambiente propicio y además están comprobados al vivir en comunidad. Estos éxtasis podían durar unas horas o varios días y en los últimos años de su vida duraban hasta trece o veinte días. Y durante el tiempo que duraba el éxtasis nada comía ni bebía.

Las compañeras dejaron escrito todo lo que habían visto y oído en estos éxtasis o trances. Lo más corriente era que se produjesen en su celda cuando hincada de rodillas se ponía a rezar, pero a veces ocurría también en la iglesia o en cualquier otra estancia y en presencia de las otras religiosas.

**En el éxtasis se dan dos formas: la rígida** en la que la persona se queda rígida, inmóvil como una estatua (ahora se diría en catalepsia); y **la otra forma a la que se llama ágil** en la que se queda ingrávida como si no pesara nada.

**A Catalina le solía dar la rígida** y cuando intentaban levantarla entre varias compañeras resultaba imposible a pesar de su extrema delgadez; en este estado parecía estar hecha de piedra o de bronce. En estos casos para volverla en sí la única palabra que podía surtir efecto era la de “obediencia”, que fue por sugerencia del confesor del monasterio. Entonces reaccionaba y se iba a la celda con los ojos cerrados ajena a todo lo que le rodeaba. Con los ojos cerrados podía subir y bajar escaleras con una soltura extraordinaria y recorrer todas las estancias del monasterio como si viera con otros ojos o una mano invisible la

condujera. La comunidad estaba asombrada de las cosas tan prodigiosas que ocurrían desde que Catalina ingresó en el monasterio. A raíz de estos hechos es cuando se dieron cuenta de que no era tan torpe como aparentó en un principio durante el noviciado. Era su humildad la que ocultaba sus muchas virtudes.

**La clarividencia es la facultad de ver y oír escenas, hechos alejados en el espacio y en el tiempo. Está la clarividencia del pasado, del presente y del futuro. La parapsicología (ciencia que estudia los hechos paranormales) no tiene explicación para estos fenómenos si no es por manifestación divina.**

**Catalina tenía todas estas facultades cuando entraba en éxtasis.**

Un ejemplo de esta clarividencia de catalina se pone de manifiesto, ésta le avisa a una compañera suya, sor Margarita Oleza, que su hermano acababa de salir del Purgatorio hacia el cielo. Sor Margarita asombrada le dijo que su hermano ya hacía diez años que había fallecido. Catalina le contestó: ¿Y qué son diez años comparados con la eternidad?

Otro caso que prueba la relación que Catalina tenía con “el más allá” ocurrió con cierta religiosa que no había tenido demasiada ejemplaridad durante su estancia en el monasterio. Entonces Catalina le dijo a la superiora que reuniera a toda la comunidad en la iglesia para que pudieran oír a las almas del Purgatorio. Catalina, entonces, entró en éxtasis y todos pudieron oír las lamentaciones de aquellas almas que estaban esperando cumplir las penas para pasar al cielo. Esto no lo hizo para demostrar su poder y tampoco

como una muestra exhibicionista sino como un ejemplo edificante. Los muertos necesitan oraciones en este mundo.

Otro ejemplo de clarividencia del futuro fue cuando Catalina le anunció al canónigo Don Nicolás Montañans, que había sido quien descubrió al ermitaño Castañeda y le ofreció vivir en Miramar, el día que tenía señalado para su muerte y la llegada al Purgatorio y así ocurrió.

Todos estos hechos extraordinarios es lógico que tenían que llegar al oído del Obispo Don Diego de Arnedo que quiso conocer personalmente a Catalina y sus prodigios, así que dejó el encargo de que cuando se encontrara en éxtasis le avisaran. No se haría esperar el aviso porque al día siguiente lo recibió y corrió hacia el monasterio y se fue directamente a la celda de Catalina y cuando vio la escena quedó consternado. Nunca había visto algo parecido, incluso cuando era sacerdote que se está más en contacto con este mundo y se conocen todas las miserias que nos afligen. Eso sí, conocía muchas cosas a través de los libros porque era muy leído, pero de los libros a la realidad hay mucho camino. Conocía muy bien la vida de Santa Teresa de Ávila y sus escritos: Las Moradas, Camino de perfección, El libro de las Fundaciones... Y también era un asiduo lector de la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino. Pero lo que acababa de presenciar superaba a todo lo leído y desde que recibió el báculo su contacto con la gente casi era inexistente, ahora vivía a otro nivel.

Para cerciorarse bien de todos los prodigios que las religiosas le habían contado de Catalina quiso ponerle una prueba más, y le dijo que él guardaba en su alma un secreto que le estaba atormentando hacía ya tiempo y no encontraba

solución. Catalina al instante le descubrió el secreto y le dio la solución. Entonces el Obispo delante de la comunidad exclamó: ¡Verdaderamente esta virgen está en contacto con Dios! Desde aquel momento Catalina se convirtió en la consejera particular del Obispo.

### **EL AZÚCAR DE CATALINA**

En cierta ocasión unas cuantas religiosas jóvenes que pertenecían al coro hablaban con Catalina en su celda, y ésta alabó las voces tan dulces y lo bien que cantaba. Una de ellas le dijo que cantarían mejor si tuvieran algo dulce que tomar para suavizar la voz. Entonces Catalina les dijo que al día siguiente, antes de cantar maitines pasaran por su celda a ver si ella podía proporcionarles algo dulce.

Llegó el día siguiente y no acudieron, bien porque lo hubiesen tomado como una broma o bien para no darle un disgusto a Catalina ¿De dónde iba a sacar algo dulce? Todas sabían que la despensa estaba vacía. La Priora que todos los días iba a ver a Catalina a su celda, aquella mañana la encontró de rodillas y en éxtasis, y en una mano tenía un pilón de azúcar.

Otro hecho parecido volvió a ocurrir unos días más tarde pues una religiosa perteneciente al coro tenía que cantar un solo en la iglesia y estaba resfriada. Acordándose lo ocurrido con lo del pilón de azúcar pues recurrió a Catalina que le dijo que antes de cantar pasara por su celda. Así lo hizo, y cuando llegó encontró a Catalina de rodillas en éxtasis y en la mano un panecillo de azúcar. La religiosa cuando vio aquello admirada y temerosa de no ser digna de



El cielo regala a Catalina Tomás con riquísimo panal de azúcar.

*Las monjas del coro del monasterio le pidieron algo dulce para aclarar la voz. Catalina estando en éxtasis apareció en su mano izquierda un pilón de azúcar para las monjas que se lo habían pedido. Fue un hecho extraordinario de materialización o un hecho milagroso*

Su confianza en la Divinidad era tan grande que sólo contó con ella y fue un desafío a las leyes de la economía, de la previsión y de la organización. Cuando no había nada qué comer, no se sabe cómo, alguien se presentaba con ella, si necesitaba dinero para cualquier obra, siempre se presentaba

comer el pan de los ángeles se lo llevó a la Priora para que lo repartiera entre los pobres o enfermos.

Al referirse a estos hechos alguien puede esbozar una sonrisa irónica y pensar que son leyendas piadosas, nada más, y eso no hace daño a nadie. Pero es que estas cosas de Catalina no son hechos aislados de siglos pasados. Tenemos otros más recientes registrados como el del cura de Ars nacido en 1786 y muerto en 1859 al que el Papa Juan XXIII lo calificó de “ejemplo y modelo de sacerdote” Fue proclamado santo en el año 1925 por el Papa Pío XI.

Este sacerdote fundó un orfanato al que puso el nombre de “La Providencia”.

alguien con él sin haberlo pedido.

En cierta ocasión en el granero sólo había un puñado de trigo, y sin esperarlo, de golpe se encontró lleno a rebosar. Y un gran susto se llevaron las panaderas del orfanato cuando estando amasando la poca harina que quedaba vieron cómo la masa empezaba a crecer sola en la amasadora.

## NUEVAS TENTACIONES A CATALINA

A simple vista cabía preguntarse el porqué el demonio se ensañaba con Catalina, tan buena, virtuosa y la vida de austeridad y santidad que llevaba. Pero después de algunas reflexiones se puede llegar a la conclusión que, precisamente sean sus muchas virtudes la causa.

Las personas corrientes caemos fácilmente en las trampas sin lucha y eso no tiene mérito para el demonio, sin embargo, en los virtuosos sí que la tiene por su resistencia, por su lucha contra las tentaciones. **Al demonio le gusta la victoria sobre la virtud, sobre el bien porque él representa el mal. Por eso todos los santos tuvieron tentaciones con fuerza y con insistencia.**

**El mismo Jesucristo fue tentado por Satanás a sabiendas de su imposibilidad de triunfo. El apóstol San Pablo** en la carta II a los Corintios (capítulo, 12- 7-8) dice: “... para que nadie juzgue de mí, por encima de lo que ve y oye de mí, a causa de la grandeza de mis revelaciones. Por lo cual, para que yo no me engría, fue me dado el aguijón de la carne, el ángel de Satanás que me abofetea, para que no me engría”. Es edificante, en este caso, la tentación “para que no me engría” evitando la soberbia, la vanidad; en otros casos pueden que sean **pruebas para fortalecer la voluntad, el alma**, y en muchos casos las tentaciones del diablo escapan a nuestra comprensión.

Catalina tuvo muchas tentaciones desde que era niña y siempre salió victoriosa, pero en el monasterio el demonio no descansaba acosando a su presa. Ahora las tentaciones n



*Catalina había librado una dura batalla contra las tentaciones que le ponía el demonio. En esta ocasión se le apareció Santa Catalina Mártir con la rueda del martirio y la hoja de palma que es el símbolo de la victoria sobre el pecado y la muerte. También es el símbolo de la gloria.*

o sólo se limitaban al dominio de su voluntad, imaginación, emotividad, instinto, visiones,, sino que cursaban con violencia física. La sacaban violentamente de la celda, la tiraban por el suelo y la hacían rodar por las escaleras y la azotaban con toda clase de utensilios. Estos tormentos ocasionados por el espíritu de Satanás eran continuos y con más dureza. Hubo un caso que quedaría probado con sangre en la memoria de la comunidad.

Cierto día la Priora había ido a ver a Catalina a su celda y estando ambas hablando de cosas del monasterio y de temas religiosos cuando de repente, **un clavo de un palmo de largo que estaba clavado en la pared y servía de perchero, se arrancó solo empujado por una fuerza extraña y fue a clavarse en la garganta de Catalina.** La Priora empleando todas sus fuerzas logró sacarlo al fin y lo puso encima de la pequeña mesita que había en la celda. Nada más soltarlo cuando otra vez el clavo como si una mano invisible lo manejara se volvió a clavar en la garganta de Catalina que esta vez cayó como muerta al suelo. A los gritos de la Priora, aturdida y desesperada acudieron varias monjas y entre todas intentaron sacarle el

clavo pero fue totalmente imposible.

Cuando los medios humanos fallan, el paso siguiente es acudir al poder de Dios, porque el demonio tiene el poder que Dios le permite, nada más. Así que las monjas empezaron a rezar todas juntas e inmediatamente vieron con no poco asombro y alegría, cómo el clavo iba saliendo del cuello de Catalina y fue a clavarse en la pared, en el mismo sitio que antes estaba.

**Otro caso de maltrato físico tan duro o más que éste** ocurrió una tarde ya oscureciendo en que Catalina pasaba por el claustro del monasterio y **de repente se vio empujada al aljibe** que había allí, la puerta que lo cerraba con un fuerte estruendo salió volando y Catalina fue sumergida en el agua. A las voces de Catalina acudió la que estaba más cerca y cuando la vio dentro del estanque luchando para mantenerse a flote, comenzó a dar grandes voces y todas acudieron con presteza al claustro pero sin saber qué ocurría pues ya la oscuridad impedía ver nada y la monja que había pedido socorro y sabía que Catalina estaba en el aljibe con el aturdimiento sólo señalaba hacia él pero el miedo atenazaba su garganta impidiendo decir lo que ocurría. Mientras buscaban las velas y miraron en el estanque no se dieron cuenta lo que pasaba. Las monjas corrían de un lado a otro dando gritos y lamentándose de la desgracia pero no sabían qué hacer, hasta que una que procedía del campo y sabía cómo se sacaban los objetos de las albercas y pozos tomó una rebañadera que había en un rincón del claustro y con ella pudo sacar a Catalina en muy mal estado pues en todo este trasiego había pasado bastante tiempo. Y para colmo de desdichas todas las velas a un tiempo se apagaron

por malicia de Satanás, sólo permaneció encendida una que una monja había sacado de la iglesia y estaba bendecida.

**Catalina aunque maltrecha, pálida, entumecida por su larga permanencia en el agua fría, tumefacta y mal herida sobrevivió y estuvo durante tres días vomitando agua y cieno. Sobrevivió porque como dice el refrán, “Dios aprieta pero no ahoga”.** Y para que se notara su poder sobre todas las cosas, el claustro se iluminó de tal forma que durante varios minutos se hizo completamente de día. Fue la luz celestial. Y como otras veces, ese perfume suave y deleitoso que se conoce como “olor de santidad”, inundó todo el claustro.

Catalina después de este tremendo episodio quedó muy agotada y por eso la Priora le dispensó de asistir a los actos de los oficios y rezos de la comunidad, y allí en el silencio de la celda descansó su cuerpo en la calma y su alma la reclinó en la oración, “igual que un niño acurrucado en los brazos de su madre”, como dice el salmo de David.

Y del cielo vino pronto el consuelo, pues su protectora, Catalina de Siena vino con su corona de gloria señalando con la mano le dijo:” Una igual está ya preparada en el cielo para ti”.

Pero a pesar de la visita de la santa el demonio seguía persiguiéndola. Un día que le tocaba limpieza en el monasterio se subió encima de un arcón para alcanzar un crucifijo que había en la pared con intención de limpiarlo de polvo. **El demonio la tiró al suelo** y como resultado de esta caída se fracturó varias costillas y se produjo una gran herida en la cabeza. Los médicos le hicieron las curas pertinentes y la obligaron a guardar cama. **Las lesiones que tenía eran**

**muy graves**, que unido a su debilidad y falta de defensas, **su vida corría mucho peligro**. Pasaron los días y la enferma no mejoraba, al contrario, su gravedad era mayor hasta el punto que el médico que la cuidaba se arriesgó a pronosticar que de aquella noche no pasaba, pues tan mal la encontró. Llegó el día siguiente y toda la comunidad se encontraba en la iglesia en el rezo de maitines, que es el primero de la mañana, cuando aún no ha amanecido. Y pedían a Dios por Catalina, pues creían que ya estaría muerta como el médico lo había pronosticado, pero se llevaron gran sorpresa cuando Catalina toda resplandeciente se unió a los rezos de maitines con las demás monjas.

**Catalina después contó que se había presentado en su celda Santa Catalina de Siena con unos buenos médicos; los Santos hermanos Cosme y Damián, que cuando estaban en la Tierra eran médicos de una gran sabiduría** y además, siempre curaba invocando el nombre de Cristo.

El demonio continuó maltratando a Catalina pero después de sus luchas, sus victorias... su protectora siempre acudía a darle ánimos. En otra ocasión le produjo numerosas heridas pero no de gravedad como otras veces y fue la misma Catalina de Siena la que acudió para curarla aplicándole en las heridas pañitos de tela que al instante quedaban sanas. Uno de esos se conserva en el monasterio como reliquia.

Cuando el demonio atacaba a Catalina toda la comunidad sufría, y tenían mucho miedo, y era la propia Catalina con su paciencia su humildad y entereza las que les daba ánimos. Y siempre les repetía lo mismo:” No tengáis miedo al demonio, porque él sólo puede hacer lo que Dios le

permite. Tened en cuenta que vosotras sois más importantes que todos los demonios juntos. Dios está de vuestra parte”. En esta etapa de muchas tentaciones a Catalina ocurría un hecho muy curioso. Cada vez que el demonio era vencido, la campana que había en la sala capitular empezaba a tocar sola, y las monjas podían oír el estridente maldecir de los demonios en el infierno.

Después de tanto mencionar al demonio como personificación del mal, **cabría preguntarse, ¿Existe el demonio?** Su existencia es una creencia universal lo mismo que cuando queremos saber sobre medicina recurrimos al médico, en el caso sobre la existencia del demonio hay que recurrir al magisterio de la iglesia.

**El tema del demonio ha sido siempre preocupación de la iglesia cristiana.** En el año 1215 se celebró el concilio Lateranense IV que se llamó “**Concilio del Diablo**”. En él se dieron estas dos afirmaciones de suma importancia: 1) Dios es creador de los seres visibles y de los invisibles; 2) el diablo existe. Más cercano el 15 de noviembre de 1972, el Papa Pablo VI afirmó lo que sigue:”Quien rehúsa reconocer su existencia – la del diablo – se sale del marco de la enseñanza bíblica y eclesiástica; como se sale también quien hace de él un principio autónomo, algo que no tiene origen, como toda criatura, en Dios; o quien lo explica como una pseudorrealidad, una personificación conceptual y fantástica de las causas desconocidas de nuestras desgracias. Él es el enemigo número uno, el tentador por excelencia. Sabemos que este ser oscuro y turbador existe realmente, y que actúa todavía con traicionera astucia; es el enemigo oculto que siembra errores y desventuras en la Historia humana”.

El veinticinco de noviembre de 1987, se pronunció también el Papa Juan Pablo II:” El demonio es el primer autor del Mal en la historia del hombre, y la lucha contra el maligno sólo se puede realizar en el nombre de Cristo”.

**El escritor italiano Giovanni Papini, un poco antes de su muerte dijo:” Tras el desencadenamiento de dos guerras, tras las saturnales del odio y de la ferocidad, después de tantas pruebas administradas, de tantas confirmaciones de su influjo y de su poder, Satanás es reconocido, no ya como creación poética, sino como uno de los protagonistas de la Historia”.**



## DONES SOBRENATURALES DE CATALINA

**Catalina, desde niña había venido librando una lucha permanente con el demonio.** Y Dios le había permitido a éste que empleara todas sus armas contra ella. Triunfó sobre las tentaciones de la carne, la pobreza, la enfermedad, la soledad y el desamparo que produce la orfandad, la calumnia, el maltrato físico y moral, la incomprensión... **Pero Catalina no sucumbió, siguió fiel al amor de Jesucristo. Había superado todas las pruebas y por tanto ya era hora de concederle algún premio en la tierra.**

El cardenal Despuig en la biografía de Catalina lo expresó con estas hermosas palabras:” Hízola secretaria de sus arcanos, medianera entre el cielo y la tierra, canal por donde comunicaba a los mortales innumerables gracias, oráculo que iban a consultar el magistrado para el acierto en sus resoluciones, los maestros de espíritu para adelantar en la ciencia de los santos, los afligidos para el consuelo de sus angustias, los menesterosos para el remedio de sus necesidades, los justos para el aumento de sus virtud, los pecadores para salir de su mal estado; en una palabra, la constituyó el general recurso de esta Isla en las públicas y privadas calamidades, para manifestar que un alma santa es el más rico presente que concede a los pueblos”.

**SABIDURÍA**, este fue uno de los dones, pues como dice la Biblia “es más ágil que todo se mueve, se difunde su pureza y lo penetra todo”.

Así Catalina tuvo la facultad de penetrar en el corazón

y en el alma humanos y conocer sus sentimientos, sus preocupaciones y también la solución a toda clase de problemas. Como dice el cardenal Despuig, **“se convirtió en el oráculo de la Isla”**. Sus consejos eran tenidos en cuenta porque eran acertados y sabios, no en vano era “la secretaria de Dios”, como cariñosamente le llamaban.

Las consultas que se le hacían no eran sólo de temas religiosos sino de toda índole y tanto de personas sencillas como de personas de las más encumbradas de la sociedad, como el Obispo Arnedo, que desde aquel momento que le descubrió su secreto, no tomaba ninguna decisión importante sin antes haberlo consultado a Catalina, que verdaderamente era el consejo acertado.

Otro destacado consultor era Don Juan Salvador Abrines que era sacerdote y guía espiritual de Catalina. Este sacerdote estaba muy bien considerado en Palma por su sabiduría, discreción y humildad y siempre se le escuchaba con respeto y veneración, hasta el punto que le llamaban el “oráculo de la Isla”, pues todo se le consultaba y a todos socorría. Sin embargo cuando tenía la más mínima duda sobre algo, “no se le caían los anillos” cuando decía:” se lo consultaremos a Sor Tomás”. Claro que Abrines era un hombre excepcional y era consciente de que la sabiduría de Catalina estaba muy por encima de la suya y la tenía muy en cuenta.

Los grandes méritos y la enorme labor pastoral del reverendo Abrines no sólo era conocida entre la sociedad de la Isla sino que también era reconocida por la Curia así que decidieron hacerle Canónigo de la Catedral, pero debido a su mucha humildad y a su sencillez él no se creía digno de ese

honor y renunció al cargo. Pero la insistencia del Obispo, de las monjas y de las instituciones civiles presionaron para que fuera canónigo, pues estaba muy bien valorado y ningún otro reunían tantas virtudes para aquella dignidad. Mas el sencillo Abrines quería seguir siendo un humilde sacerdote. Como no pudo vencer las presiones se retiró a la Cartuja de Valldemossa para vivir en soledad. Como le martirizaban muchas dudas, consultó a Catalina, y ésta le dijo que aceptase aquella dignidad porque era la voluntad de Dios. **Así el sacerdote Abrines pasó a ser Canónigo de la Catedral de Palma**, porque la sabiduría de Catalina venía del Cielo.

**El religioso Pedro Caldes** había estudiado en Salamanca Filosofía y Teología; era por tanto un hombre muy instruido, y cuando pasó a Palma el Obispo Arnedo siempre lo llevó con él en sus visitas pastorales a los pueblos porque además de inteligente e instruido era de palabra fácil y siempre lo empleaba en la predicación porque conectaba muy bien con los feligreses y llegaba al corazón de todos.

Al poco tiempo de estar en Palma y por mediación del Obispo conoció a Catalina y quedó tan **impresionado de su sabiduría** que no dudó en afirmar que sus conocimientos no sólo en materia religiosa sino también de otras cosas generales, no podían ser de este mundo. Su saber sobrepasaba todo lo humano. **Catalina** que aprendió a leer y a escribir ya mayor, no tuvo acceso a ninguno de los estudios superiores, sin embargo, **era una experta en filosofía y en teología a un nivel elevado al que sólo llegaban muy pocos destacados intelectuales.** ¿De dónde le habían venido aquellos conocimientos? Sólo la Divinidad podía concederlo a sus elegidos. Desde aquella primera entrevista con Catalina

surgiría una gran amistad espiritual y se convertiría en el discípulo predilecto de Catalina. Pedro Caldes ingresaría en la Cartuja de Valldemosa y seguiría visitando a catalina en su monasterio, se escribieron cartas y también se comunicaron por telepatía, es decir, se comunicaban a distancia de un espíritu a otro que entra en lo paranormal, facultad que Catalina dio pruebas desde temprana edad.

**Con el ermitaño CASTAÑEDA tenía una especial relación de afecto por los motivos ya expuestos en esta somera biografía de Catalina.** No obstante, Castañeda de profesor y guía espiritual en un principio, pasaría a ser también discípulo consultor de Catalina.

En cierta ocasión que Castañeda visitaba a catalina en el monasterio ésta le dijo:”Por cierto, padre, que ayer hizo una buena pesca”. Y Castañeda le contestó: “Me pasé toda la tarde intentando pescar algo y no pesqué nada. Me pasó lo mismo que a San Pedro, toda la noche pescando y volvieron con las redes vacías”. Catalina le respondió:” no hablo de la pesca de peces sino de la que hizo de las almas del Purgatorio a la sombra de un lentisco. Efectivamente, aquella tarde Castañeda a la hora de la siesta se tumbó en Miramar a la sombra de un lentisco y mientras le venía el sueño se había puesto a rezar por las almas del Purgatorio.

Castañeda, que en otras ocasiones ya había experimentado cosas parecidas, no por eso dejó de asombrarse una vez más y le comentó a sus compañeros que **Catalina desde su pequeña celda podía ver con claridad todo lo que ocurría en Miramar, en el corazón y en el pensamiento de todos.**

Un ejemplo más de clarividencia y sabiduría es el de

fray Domingo de Larez, hombre culto versado en teología y compañero de Castañeda en Miramar.

Un día que fue a pescar al mar mientras que sostenía la caña esperando que el pez picara le vino a la cabeza el tema de la Pasión de Cristo. Estuvo dándoles vueltas a algunos pasajes que no entendía. En este tema pasó el tiempo que duró la pesca y a su regreso a Miramar, aún continuaba en su meditación sin dar claridad al problema planteado.

A los pocos días fue a palma para resolver unos asuntos y aprovechando la ocasión se acercó al monasterio para visitar a Catalina. Cuando estuvo frente a frente y después de los saludos pertinentes, Catalina fijando la mirada en fray Domingo, le fue explicando y aclarando aquellos pasajes de la Pasión de Cristo que a él le había ocupado muchas horas de cavilación sin haber resuelto nada. Catalina en sólo unos minutos le había aclarado de forma sencilla aquel tema que pertenecía a una complicada y elevada Teología. Su razonamiento y exposición habían estado por encima de la inteligencia de cualquier ser humano. **Lo que Catalina acababa de explicarle sólo estaba al alcance de unos cuantos especializados en Teología. Fue entonces cuando fray Domingo no dudó de que Catalina verdaderamente era la “secretaria de Dios”.**



## CLARIVIDENCIA Y PROFECÍA

Conocer el futuro ha sido siempre una apremiante preocupación del hombre en todos los tiempos. Este adelantarse a lo que va a ocurrir no es nada nuevo y lo admirable es que es realizable. **Los prodigios misteriosos no son un imposible. Lo que nadie puede explicar es cómo son posibles si no se echa mano de la religión**, es decir, que son cosas, manifestaciones de la Divinidad, y ahí se queda.

El filósofo holandés Spinoza lo expresó así:” Nuestra alma en cuanto verdaderamente percibe las cosas, es parte del entendimiento divino”.

Catalina podía saber lo que había ocurrido en un **tiempo pasado, lo que estaba ocurriendo en el presente y lo que ocurriría en el futuro**. Y además con estas circunstancias del más clásico y perfecto periodismo: Quién, Qué, Por qué, Cuándo, Dónde y Cómo. Y todo eso desde su humilde celda del monasterio de Santa María Magdalena.

Fueron tantos los casos de visiones y profecías que se cumplieron al pie de la letra que un sacerdote que visitaba de vez en cuando a Catalina para consultarle alguna cosa dijo de ella que **“veía todo lo que pasaba en el Cielo y en la Tierra; en el Purgatorio y en el Infierno”**.

Como todas las religiosas del monasterio les **consultaban sus dudas y le pedían también consejo** sobre los más variados asuntos, la comunidad entera decía que Catalina desde su celda y con los ojos cerrados veía más que todas las religiosas juntas y con los ojos abiertos y presenciando los hechos”.

Catalina, en realidad poseía al menos, dos de las cualidades imprescindibles que, según la parapsicología se necesitan para tener estas facultades que son el **AMOR** y la **FE**. Los prodigios que Catalina realizaba para unos entra en lo milagroso, para otros en lo paranormal y otros intentan dar explicaciones peregrinas que a nadie convence. En la actualidad algunos estudiosos de la Parapsicología no dudan en afirmar que en su avance en estos estudios todos los caminos conducen a redescubrir los principios del Evangelio.

Desde su celda, Catalina con los ojos cerrados veía los hechos como si estuviera presenciándolos, como si estuviera frente al televisor, pero pasarían varios siglos antes que éste se inventara. Lo que parece indiscutible es que para que estas cosas se produzcan **es necesario el AMOR UNIVERSAL, la FE y LA GRACIA DE DIOS.**

**Un caso notable de visión o clarividencia de trascendencia mundial, se dio el siete de octubre de 1571 a las cinco de la tarde. El protagonista fue el Papa Pío V que más tarde sería elevado a los altares.**

Con el fin de frenar el avance turco hacia Europa se reunió un gran ejército formado por la Santa Sede, Venecia y España que sumaron un total de 80.000 hombres y 264 naves. El mando supremo lo ostentaba Don Juan de Austria hermano del rey Felipe II, y el combate se dio en el golfo de Lepanto frente a las costas griegas.

El hecho ocurrió así. Se encontraba el Papa Pío V con su tesorero Buseti repasando las arcas vaticanas cuando de repente el Papa se levantó de la silla como si hubiera sido arrancado de ella por una fuerza superior y como un autómatas se fue hacia la ventana y se quedó fijo, hierático, mirando en

la dirección que apuntaba a Lepanto. El tesorero asustado preguntaba al Papa qué le ocurría pero no obtenía respuesta. Al cabo de varios minutos, de los ojos cerrados del Papa empezó a surgir lágrimas que resbalaban luminosas sobre su rostro. En volviendo en sí le dijo a su tesorero:” dejemos los negocios terrenales y alabemos a Dios. Las armas cristianas han logrado la victoria contra los turcos en Lepanto”.

**A mil kilómetros de distancia, desde una sala del Vaticano en Roma, el Papa había visto el final de la batalla como si hubiera estado presente allí o la hubieran televisado, ¿Milagro, clarividencia? Dos semanas más tarde el Papa recibió la noticia oficial de la victoria del ejército cristiano. Todo había sucedido tal como el Papa la tuvo en su visión.**

Al año siguiente, 1572, en Palma, el director espiritual de Catalina Rvdo Abrines, pronunció el sermón de rogativas en la iglesia para que el pueblo rezara por la salud del Papa que estaba enfermo. “Padre bien puede usted persuadir a sus oyentes pidan a Dios por la feliz elección de un nuevo Pontífice, pues ya está vacante la silla de San Pedro.

**Una vez más, Catalina, desde su celda tuvo la visión de la muerte del Papa, lo mismo que éste había tenido la visión de la victoria de Lepanto.**

Respecto a las profecías que Catalina anunciaba, siempre se cumplían con tal precisión que en boca de sus compañeras, decían, daba “escalofrío”. Cuando quisieron hacerla Priora del monasterio al quedar vacante la prelatura, en la elección todas votaron por ella, pues ninguna reunía tantas virtudes, sabiduría y santidad. La sociedad de Palma lo vio con muy buenos ojos pero su sencillez y humildad no

iban con el cargo. Con todas sus fuerzas suplicó para que la relevaran del cargo pues ella no se sentía digna de aquel honor. Pero como suele ocurrir en casos parecidos, hubo quienes la tacharon de exceso de humildad. El mismo Obispo era partidario de que aceptara ser Priora. El único que salió en su defensa fue el Rvdo Abrines que la conocía bien y dijo que no la forzaran pues Catalina “era más del cielo que de la Tierra, pues pasaba más tiempo en éxtasis que con conciencia en la tierra”.

De nada sirvieron los motivos que Catalina expuso no aceptar la prelatura y finalmente fue elegida Priora. No obstante, seguía rezando y pidiendo a Dios que la librara, lo que para ella no significaba un honor sino una desafortunada elección. Suplicó como dice el salmo: “¡Oh Dios!, atiende a mi socorro; Señor, apresúrate a ayudarme”.

**La elección de Catalina como Priora de monasterio de la Magdalena se extendió con rapidez por Palma y los pueblos de la isla** y todos estaban contentos porque sabían que Catalina era una mujer extraordinaria, una mujer santa que traería bendiciones. Sus compañeras del convento también celebraban este acontecimiento pero...

El mismo día de su elección al entrar en el refectorio y ocupar por primera vez Catalina el asiento de la Priora, se le notaba contenta, relajada como si de verdad el cargo le encantara. Sus compañeras también se alegraron y comentaban: ¡ Por fin ha aceptado ser Priora con alegría, es lo suyo! Mas les estaba reservada una gran sorpresa.

Una vez terminada la comida, con un gran aploma y seguridad les dijo a las religiosas:”Hermanas, prevénganse vuestras reverencias para obedecer a otra Prelada que esta

tarde les dará el Obispo”

Estas palabras proféticas de Catalina se cumplieron, efectivamente, aquella misma tarde. El Obispo nombró a Isabel Calvo, la misma que antes había ocupado el cargo. Ante este cambio de parecer del Obispo y el repentino nombramiento de otra Priora, nadie pudo explicarlo, ni el propio Obispo que se encontraba confundido y sin palabras. Para acallar los comentarios que pudieran desencadenarse en la sociedad civil y en el entorno religioso sólo manifestó públicamente que “el cielo así lo deseaba”.

La nueva Priora Isabel Calvo, que era inteligente y con gran sentido común, sabía que era la mano de Dios la que estaba en todo esto, y si antes le consultaba, ahora lo hacía aun más y como veía que Catalina estaba cada día más débil y su salud bastante más precaria hasta el punto que temían por su vida, le asignó a otra compañera para que la estimulara a comer, le ayudara en las tareas manuales y si era posible escribiese las palabras que pronunciaba cuando entraba en éxtasis, que cada vez eran más frecuentes y prolongados, y como en estos trances no comía ni bebía alimento alguno, su salud se iba debilitando a ojos vistas. Y Catalina era demasiado valiosa no sólo para la sociedad de Palma sino para el mismo monasterio y para todo el mundo religioso. Había que cuidarla.

En cierta ocasión que estaban las monjas reunidas en la iglesia en sus rezos diarios, la Priora, pensando en la valía de Catalina, pidió a Dios que la conservara al menos veinte años más. En aquel momento, Catalina se acercó a la Priora y le dijo, como en un alegre susurro, a la oreja:”Madre, no serán veinte sino diez”. Ante aquel anuncio la Priora quedó

más triste que admirada pues no era la primera vez que Catalina penetraba en el pensamiento de todos como si los pensamientos de los demás fueran de cristal. **Pero la Piora estaba segura de que si había dicho que viviría diez años más, esa profecía se cumpliría al pie de la letra.**

## EL DON DE HACER MILAGROS

**EL milagro es todo hecho sensible que asombra por extraordinario y de origen divino. Es la señal por la que el poder de Dios se comunica con los humanos.** En la doctrina cristiana el milagro es un hecho insólito sobrenatural que **tiene siempre a Dios como autor.** Es pues la intervención directa de Dios que nada tiene que ver con los poderes ocultos que estudia la Parapsicología. Los milagros se han dado en todos los tiempos y en todos los lugares geográficos.

**Dios le había puesto a Catalina toda suerte de pruebas dolorosas desde la más tierna edad** pero también le había dado la facultad de hacer cosas extraordinarias en bien de los humanos. Pero en los últimos años de su vida le aumentó el don de hacer milagros. Fueron muchos, aunque debido a su gran humildad nunca pasó a la opinión pública. Los hechos milagrosos que se conocieron fueron aquellos que estuvieron rodeados de determinadas circunstancias de notoriedad, y fue por parte de los beneficiados como se conocieron. **Su misma sabiduría fue un milagro, es lo que se llama “ciencia infusa”** que es un don que Dios concede a sus elegidos.

Un caso de milagro que pasó a conocimiento de todos fue **el salvamento del monaguillo del monasterio** que era **sobrino del capellán.** Este chico, que tenía diez años, fue él solo a bañarse al mar y se metió en un espacio del que era imposible salir, y cuando ya estaba a punto de ahogarse se acordó de la monja Catalina a la que todos, incluido su tío,



*En cierta ocasión estando en el monasterio se le apareció Jesucristo clavado en la cruz y le dijo: "Mira lo que he padecido por tu amor". Este sufrimiento y este amor era extensivo a toda la humanidad.*

llamaban santa. En un impulso instintivo y desesperado pidió ayuda a Catalina. Al instante vio cómo la mano de una monja lo sacaba en volandas del agua al tiempo que la monja desaparecía. Cuando el monaguillo llegó a casa le contó a su tío lo ocurrido, y éste sin pérdida de tiempo fue al monasterio y lo contó. A continuación, el capellán acompañado de la Priora se acercaron a la celda de Catalina para darle las gracias y, cuánta no sería su sorpresa al comprobar que sus ropas estaban totalmente mojadas. La Priora le preguntó por qué estaba el hábito tan mojado de agua y no tuvo más remedio que confesar lo que había ocurrido que concordaba exactamente con lo que el

monaguillo le había contado a su tío.

**Otro caso semejante a éste se dio pocos días después. Se presentó en el monasterio el patrón de un barco que había atracado en el puerto de Palma y solicitó hablar con la Priora.** Este marinero de aspecto duro, la piel curtida y ennegrecida por los soles y los vientos marinos, con profunda y emocionada entonación se puso a llorar delante de la Priora sin decir palabra. Una vez sosegado contó esto:

“habíamos cargado el barco de mercancías en el puerto de Barcelona y nos dirigíamos al de Palma, y cuando nos encontrábamos en la mitad del camino en medio del mar, se levantó una espantosa tormenta de lluvia y viento como nunca vimos, y las velas y el timón quedaron destrozadas y eso nos llevaba a una muerte segura. **Uno de los marineros que era de Palma nos dijo que en este monasterio había una monja que le tenían por santa y hacía muchos milagros.** Al oír aquellas palabras todos a una nos hincamos de rodillas y ... iba a decir que nos pusimos a rezar, pero no sabíamos ninguna oración. **La mayoría de nosotros no había rezado desde niño,** incluso otros nunca habían rezado. Lo cierto es que pedimos a la monja santa de este monasterio que nos salvara; ignoro si eso es rezar. El hecho cierto es que, no sabría decir al cuánto tiempo, **en la proa del barco, vimos una monja de pie y con los brazos en alto y al instante la lluvia cesó y el viento se calmó. Cuando reaccionamos y nos dimos cuenta de lo que había ocurrido ya nadie vio a la monja.**

No había ninguna duda, así lo creímos todos, **la monja Santa Catalina nos había escuchado, salvó la vida de trece hombres que formábamos la tripulación.** Trece hombres vulgares y sin alma, sí, pero esos hombres ya han encontrado su alma y han aprendido a rezar. Ahora me los he dejado en la iglesia y yo en representación de todos he venido a darle las gracias a la monja Catalina y al monasterio.

La monja que tenía asignada Catalina para su ayuda contó que dos días antes había encontrado las ropas de Catalina mojadas. Esta revelación coincidía con la hora que

el patrón del barco dijo que una monja había calmado la lluvia y los vientos del mar.

**Este hecho prodigioso se difundió rápidamente por toda la Isla** y ya nadie se hacía al mar sin antes consultar a la monja Catalina que se había convertido en la “Sibila cristiana” de Mallorca.

De gran difusión fue también el hecho milagroso de una niña de unos seis años hija de una tal Juana Vaquer que visitando a una amiga en el barrio de la Calatrava de Palma cayó cuando estaba jugando en el patio de la casa en un pozo que allí había. Las dos mujeres que estaban en casa no sabían qué hacer para sacarla pues no tenían cuerdas ni escaleras, sólo daban gritos de impotencia y desesperación; en esto estaban cuando el agua del pozo empezó a subir de nivel hasta rebosar por el brocal del pozo al que la niña se agarró.

Una vez a salvo la niña contó que cuando estaba en el fondo del pozo se acordó de que siempre que iba con su madre a la iglesia de Santa María Magdalena le decía que cuando necesitara algo se lo pidiera a la monja Catalina que era muy milagrosa, y eso fue lo que hizo ella, le pidió que le sacara del pozo e inmediatamente su cuerpo empezó a flotar empujado hacia arriba por el agua.

Este prodigio se extendió también muy rápidamente por toda la Isla y tuvo el efecto de un gran ejemplo porque en las iglesias los hijos siempre acompañaban a los padres.

**Un hecho milagroso más. Una hermana de Catalina que vivía en Valldemosa tenía un hijo con una enfermedad en los ojos para la que no encontraba remedio alguno para su curación.** La enfermedad había avanzado tanto que ya estaba casi ciego. El niño pedía a su madre que lo llevara

al monasterio de Palma porque había oído que allí estaba su tía que era monja y hacía milagros. Pero su madre se resistía a llevarlo. Al parecer, como dice el refrán, “nadie es profeta en su tierra” tampoco es santo en su propia familia. Pero al fin cedió más por la insistencia de su hijo y de la gente del pueblo que por su fe en el poder milagroso de su hermana.

Cuando estuvo en presencia de Catalina le dijo estas palabras que rezumaban cierto desdén y resentimiento:” Toma esta inocente criatura en quien se han agotado todos los recursos del arte de la medicina y según el curso de la enfermedad va a quedar ciego por toda su vida”.

Si Catalina sentía en su propia carne el dolor de los demás, **cuando vio a su hermana y a su sobrino su corazón quedó herido como nunca**, pues quienes sufrían esta vez eran parte de su propia carne. No pudo evitar un emocionado estremecimiento de ternura y las lágrimas brotaron de sus ojos enrojecidos. **Tomó a su sobrino en sus débiles brazos, lo apretó contra su pecho y con los ojos cerrados musitaba plegarias que nadie entendió.** Los que presenciaban la escena permanecían en un silencio absoluto. Silencio en sus bocas y en sus espíritus, una algarabía de pensamientos, ideas, emociones y deseos. Finalmente Catalina, en un impulso de ternura besó a su sobrino y lo puso en los brazos de su hermana: **Estaba curado.** Sus ojos veían con la claridad del que nace de nuevo al mundo.

**Catalina hizo en vida muchos milagros que la memoria del tiempo ha ido olvidando.** Además, como hemos apuntado tantas veces, su humildad no le permitía airear sus prodigios. Por su “ciencia infusa” conocía a la perfección las vidas de los santos y sus escritos y lo que San

Isidoro dijo sobre la vanagloria: "Nada hagas por seguir el señuelo de la alabanza, ni por el qué dirán, ni por la fama, sino por la vida eterna. Cuanto hagas, hazlo por el premio futuro. No es bienaventurado el que hace el bien, sino el que lo hace sin cesar". Este es el caso de Catalina, siempre estuvo haciendo el bien y sin publicidad.

Su hermana cuando vio a su hijo curado lloró de alegría por eso, lloró por haber dudado del poder milagroso de Catalina, lloró por no haber tenido más contacto con ella y lloró porque había acudido demasiado tarde al cariño de su hermana pues la veía tan delgada, tan pálida y deteriorada que intuía que ya le quedaba poco de estar en este mundo. Tarde se dio cuenta su otro yo, eso que llamaban "La voz de la conciencia", que debió tener más contacto con su hermana Catalina, que eso que se decía por entonces que cuando un familiar se metía a monja suponía perderla para siempre era una estúpida mentira. Todo lo contrario, podía ser un peldaño para alcanzar el cielo.

## MUERTE DE CATALINA

Corría el mes de marzo de 1574. Atrás quedaban las lluvias, los vientos y los fríos invernales. Ahora el sol lucía brillante y limpio de nubes. Pero Catalina seguía realizando las múltiples actividades de siempre, actividades de rezos, meditaciones, trabajos manuales, ayuda a los necesitados, ayunos, abstinencias, continuos y prolongados éxtasis y muchos hechos extraordinarios si no queremos decir milagrosos. Su misma existencia ya era un hecho milagroso pues vivía sin comer ni beber. Como decía su guía espiritual Reverendo Abrines, “estaba más en el cielo que en la tierra”. Así lo anunciaba su figura pálida y delgada. Eran grandes sus deseos de abandonar este mundo para estar con su “esposo Jesucristo”. Si su cuerpo estaba débil, consumido, en cambio su alma estaba mucho más fuerte. Los éxtasis de los místicos son como pequeñas estancias en el cielo que le espera y por eso se tiene un gran deseo de abandonar este mundo.

A la antigua Priora, Isabel Calvo, todas las monjas la encontraban triste, y se lo hacían notar, pero ella que sabía el secreto de su tristeza no lo reveló nunca. Este secreto era la fecha que Catalina le dijo que moriría y que sin duda se cumpliría. No obstante, Isabel seguía rezando y pidiendo a Dios que la dejara aquí, no veinte años más, como le pidió la otra vez, pero sí un poco más de tiempo: en el cielo hay ya muchos santos, Señor. Aquí en la tierra muy pocos, ¡Hacen tanta falta! El monasterio necesitaba muchas Catalinas, y las Islas también”, decía con toda humildad.

Cada día que pasaba aumentaba la inquietud de Isabel



*Catalina en su lecho de muerte le dice a sus compañeras lo siguiente: "Fijaros en nuestro esposo Jesucristo y aprended de Él a ser mansas y humildes de corazón; amad a Dios y en Dios amaos las unas a las otras." Después cerró los ojos y dulcemente la muerte sin guadaña y sin fealdad besó su frente y expiró.*

Calvo, el presentimiento de la muerte de Catalina se hacía cada día que pasaba más inminente y por eso no apartaba la atención de aquella humilde monja que estuvo bajo su mando pero que en realidad quien mandaba era ella porque **su sabiduría era grande, su generosidad era inmensa y su amor sin límites, y donde hay AMOR ESTÁ DIOS.** Su estancia en la tierra estaba tocando a su fin. Se lo confirmó aún más cuando al pasar por la celda de Catalina oyó cantar a los pajarillos que entraban donde ella estaba y entre los cantos destacaba el del jilguero. Las visitas de las aves a las estancias de los humanos simbolizan la comunicación celestial, la manifestación divina, es como el adelanto de la música celestial. Y la presencia del canto del jilguero en el arte cristiano está asociado a la Pasión de Cristo con Cristo Salvador. El jilguero saca las espinas de la cabeza de Cristo. Todo esto era para Isabel Calvo más signos, más presagios de la pronta partida de Catalina.

El día 29 de marzo de 1574, Catalina, como de



*Catalina fue llevada al cielo por los ángeles mensajeros de Dios. De Catalina se puede decir con San Juan de la Cruz: "Mil gracias derramando, / pasó por estos sotos con presura, / y, yéndolos mirando, / con sola su figura, / vestidos los dejó de su hermosura." Valldemossa es uno de los lugares más misteriosos, más religiosos y más bellos de España.*

costumbre después de las oraciones de la mañana, Santa Misa y comunión pasó a su celda y entró en éxtasis y en este estado estuvo hasta el día 4 de abril. A su vuelta en sí y a la tierra, se dirigió a la Priora del monasterio y le rogó que llamara al confesor para confesarse y al mismo tiempo recibir la Extremaunción. La Priora se alarmó al oír estas palabras, pero después de mirarla pensó que no tenía aspecto de que fuera a morir de inmediato, así que lo que juzgó más sensato fue avisar al médico que después de examinarla no vio ningún signo de gravedad. No obstante, la Priora fiándose más de Catalina que del médico llamó al Reverendo Abrines que la confesó y le administró la Extremaunción. A continuación hizo la profesión de fe y pidió perdón a las demás hermanas por las faltas que haya podido

cometer contra ellas, y la bendición de la Priora del convento, y que se le enterrase en una pobre sepultura tal como lo

exige la reglamentación del monasterio.

Recibió la Extremaunción con toda claridad de pensamiento, con alegría y no con temor o duda como les ocurre a casi todas las personas incluso a los santos que han llevado una vida virtuosa conforme a las leyes de Dios y de los hombres. Para Catalina el anuncio y el momento de la partida era todo alegría, pues la tierra sólo le había servido para poner los pies en ella. Por tanto, la muerte era la suprema recompensa de su vida. Para las personas como Catalina no hay abismos. Mientras nosotros vacilamos con vértigo al borde del precipicio, las aves y las mariposas vuelan con toda tranquilidad, pues miran más hacia el cielo que hacia abajo a la tierra.

La tristeza de las religiosas del monasterio, era patente, de vez en cuando, no pudiendo reprimir la emoción y el sentimiento, ocultaban su rostro entre las manos y rompían a llorar en silencio a pesar de que Catalina les había dicho que debían estar contentas con su partida pues desde el lugar donde iba a estar podría mejor interceder por ellas, por el monasterio, por la Isla y por toda la humanidad.

No obstante, sus compañeras le pidieron que además de su ejemplo virtuoso les dejara algunas normas a seguir para mejor servir a Dios. Pero ella, llevando la humildad hasta el último momento les dijo que no se fijaran en ella sino en Jesucristo:” Aprended de Él a ser mansas y humildes de corazón. Amad a Dios y en Dios amaos las unas a las otras, y esta doble caridad sea el móvil de todas vuestras acciones”.

En estas palabras de Catalina a sus compañeras siempre se vuelve al mismo principio: al Evangelio. En el cumplimiento

de los Evangelios está todo lo que hay que hacer para ser santo. Sencillamente eso, vivir el Evangelio. Claro que una cosa tan sencilla es de lo más difícil de hacer, pues impone vivir con fe, generosidad, desprendimiento de todo lo material, caridad, entrega a los demás... Simplemente ser un héroe.

Estaba ya llegando la media noche del **día 4 del mes de abril de 1574**, y Catalina muy sosegada permanecía en la cama rodeada de todas sus compañeras que escuchaban las palabras que salían de su boca y de los salmos que la Priora leía. De repente, y sin causa aparente, la luz del candil que alumbraba la celda se apagó a pesar de tener aceite y mecha. La superiora nerviosa y turbada mandó traer fuego de otro sitio con rapidez. Pero Catalina, para tranquilizarlas les dijo:” Traiganla en buena hora para vosotras, que a mí el sol me da en la cara”. Fueron sus últimas palabras. Cuando encendieron el candil vieron el cuerpo de Catalina inmóvil y su rostro luminoso. Su alma al abandonar el cuerpo lo había embellecido. A oscuras y en silencio la muerte se presentó, como si la muerte necesitara de la oscuridad y del silencio.

Santa Teresa de Jesús que era Doctora de la Iglesia y sabía mucho de estas cosas lo expresó así:

Ven muerte tan escondida  
Que no te sienta venir  
Porque el placer de morir  
No me vuelva a dar la vida.

La muerte de Catalina fue tan sencilla, tan fácil como pasar de una habitación a otra en la misma casa. Tan sencilla que fue extraordinaria. Sus compañeras supieron que ya estaba en el cielo por el perfume tan suave y agradable que impregnó la celda e inmediatamente se extendió por todo el

monasterio y por toda Palma. Era el “olor de sanidad” que el cielo tiene la cortesía de conceder a quien él le place. Desde aquel mismo instante, todas las religiosas que hacía tan sólo unos momentos habían estado llorando porque Catalina se moría, ahora sus espíritus se sentían invadidos de un divino sosiego. En sus corazones no se había producido ningún vacío como ellas temían cuando Catalina muriera, pero no, todo lo contrario, Catalina ahora estaba más presente que antes. Era una presencia sensible, grandiosa pero invisible. El alma de Catalina seguía con ellas.

**Lo dijo hace ya muchos años a sus discípulos:” Yo estaré con vosotros hasta la consumación del mundo”.  
(San Mateo, 20 – 28)**

## ENTIERRRO, BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN

La noticia de la muerte de Catalina se expandió con rapidez por toda la Isla. Su fama había llegado por todos los rincones y las gentes querían asistir a su entierro, así que fueron muchas las personas, de toda condición que acudieron a la iglesia de Santa Magdalena para decir el último adiós a la santa. Entre estas personas se encontraban gran cantidad de enfermos que buscaban la salud por mediación de Catalina y otros que querían darle las gracias por las mercedes recibidas.

El entierro se quiso hacer con sobriedad y sencillez como ella había indicado, así se hizo. El que fuera su guía espiritual Rvdo Abrines, dispuso que el cuerpo de Catalina se pusiera en una humilde caja de madera, al menos provisionalmente, en una tumba debajo de las gradas del altar mayor, hasta que se terminara una bóveda subterránea debajo de la capilla de Santa Catalina Mártir. Este espacio se terminó de construir en el año 1.577 y el 7 de mayo de ese año se procedió al traslado del cuerpo de Catalina a otro sepulcro de mármol que se había construido en Génova. **Al descubrir la primitiva caja de madera apareció el cuerpo de Catalina incorrupto, “entero, hermoso y flexible”, mientras que la caja y las ropas estaban en total descomposición.**

Para adecentar el cuerpo de Catalina se decidió la construcción de **un hábito nuevo** y para este trabajo se ofreció **Sor Juana Romaguera** que era experta en estas tareas de la costura. Y aquí se produce otro milagro; porque

esta monja **padecía de tuberculosis** y estaba ya desahuciada de los médicos y permanecía postrada en cama esperando la muerte. Esta Sor Juana, hacía un esfuerzo sobrehumano, se levantó de la cama, tomó hilo y aguja y tambaleándose se dirigió al despacho de la superiora para decirle que ella quería hacer el hábito de Catalina. La sorpresa fue grande pues cuando se fijaron en Sor Juana pudieron comprobar que el color había vuelto a sus mejillas, la fiebre había desaparecido y se encontraba fuerte y alegre: **estaba curada**.

La nueva sepultura bajo la capilla de Santa Catalina Mártir era estrecha y húmeda por lo que se decidió hacer una en el interior de la iglesia que se eligió la segunda de la parte del Evangelio. Se procedió al traslado el día 7 de septiembre de 1628.

En esta nueva capilla fue tal la devoción a Catalina que siempre estaba llena de devotos pidiendo favores; y no menos eran agradecidos por lo concedido que llevaban sus exvotos, esas ofrendas que se hacen a Dios y a los santos por los beneficios recibidos, que colgaban en las paredes, que en unión del humo de la vela y las mariposas hacían de la capilla una cueva.

La causa de beatificación estaba en Roma y desde allí se estableció, mientras ésta seguía su curso, que no se fomentara la devoción a Catalina al culto público. Ante esta orden se decide ponerla en tierra en el claustro del monasterio. El cuerpo de Catalina seguía incorrupto.

En el año 1675 se procede a otro traslado desde el claustro a la anterior capilla ya adecentada. En este traslado se vuelve a observar el cadáver de Catalina que continua intacto, incorrupto como lo vieron la primera vez:”entero,

hermoso y flexible”. Los devotos a Catalina habían aumentado, la capilla volvió a llenarse de gente y los milagros continuaron, que no vamos a contar para no hacer esta lectura farragosa.

## BEATIFICACIÓN

Habían de pasar más de 200 años para que Catalina Tomás fuera beatificada. **El Papa Pío VI expidió el documento de BEATIFICACIÓN en Roma en la iglesia de Santa María la Mayor a 3 de agosto de 1792.**

**EL CARDENAL DESPUIG** fue un hijo ilustre de mallorquín nacido en Palma el 30 de marzo de 1745 y muerto en 1813 en Luca (Italia). Fue un gran protector de las artes, de las ciencias y cultura en general que sufragaba a su costa. Amigo del rey español Carlos III y del Papa.

Tuvo una gran influencia en el proceso de beatificación de Catalina aportando pruebas y acelerando la causa. A él se debe también la construcción de la majestuosa capilla donde en la actualidad se expone la urna con el cuerpo incorrupto de la Beata.

Esta capilla se empezó a construir en el año 1806 y se terminó en el año 1809. Tiene diez metros y medio de largo y cinco y medio de ancho. Está rodeada de ocho columnas estriadas de estilo corintio, y su altura alcanza los siete metros y cuarenta centímetros.

En el centro de esta capilla, sobre un altar descansa la urna de plata y cristal que contiene el cuerpo de la Beata. Al pie de la urna hay una inscripción en latín que dice así:

B. CATHARINAE. THOMASIAE  
ANTONIUS. DESPUIG. S.R.E. CARDINALIS  
NORUM. HOC. SACELLUM  
SUIS. SUMPTIBUS. EXTRUCTUM  
D. D. C. A. D. MDCCCXV



***El Cardenal Despuig que escribió una biografía de Catalina Tomás y el que más influyó en su beatificación. Él fue quién mandó construir la capilla donde reposa el cuerpo de Santa catalina.***

***Esta escultura se encuentra a la puerta de la iglesia de Santa Magdalena***

Su traducción es ésta: Antonio Despuig, Cardenal de la Santa Romana Iglesia, Dedicó, Da y Consagra a la Beata Catalina Tomás esta nueva capilla construida a sus expensas en 1815. (Aunque se terminó en 1809 no se pudo inaugurar hasta esta fecha debido a la ocupación de Italia por los franceses)

En conjunto se puede decir que esta capilla es una obra maestra que reúne las condiciones que apuntó el historiador alemán de arte Winckermann: ”

noble sencillez y una reposada grandeza”.

El Cardenal Despuig al concebir esta capilla seguro que lo haría pensando en las palabras de San Basilio que decía que “los sepulcros de los santos son como fortalezas

que defienden las Providencias y los Imperios que los poseen, y seguros asilos donde debemos recurrir en nuestras necesidades”.

Al lado de la capilla de la Beata se encuentra una lápida de mármol con una inscripción en latín que cubre un pequeño sepulcro donde está sepultado el corazón del Cardenal Despuig. Antes de su muerte había dejado orden de que si moría fuera de Mallorca su corazón se trasladara a Palma y allí se enterrara como testimonio y símbolo de su amor por su tierra.

**En el año 1930 Catalina fue canonizada por el Papa Pío XI**

## EL CUERPO INCORRUPTO

Nadie ignora que por la composición orgánica de nuestro cuerpo cuando viene la muerte se descompone en breve espacio de tiempo.

Existen técnicas de embalsamamiento que en parte lo conservan durante un determinado tiempo como hacían en el antiguo Egipto, ¿Pero qué ocurre cuando sin emplear ninguna técnica ni producto químico alguno permanece incorrupto cientos de años como el de Catalina? Hasta ahora ni la biología ni la medicina y ninguna otra ciencia ha sido capaz de explicarlo. Son numerosos los santos que han aparecido incorruptos y así continúan después de muchos años, ¿es intervención divina, milagro? Nada se sabe pero mientras tanto recemos como lo hacía el escritor Lois Panwel: “Yo rezo para ser perdonado. ¿Qué quiere decir esto? La oración no borra mis faltas, mis defectos. Sin embargo, creo que la oración puede cambiar el pasado, hacer retroceder el tiempo y enderezar el rumbo. Mis iniquidades siguen estando ahí, las conozco pero ya no las arrastro. O más bien conservan su peso de vergüenza pero dejan de pesar en mi destino. Soy libre, ¡libre! El que reza después de haber rezado va por la vida como si nunca se hubiera desviado del camino recto”.



***Miembros del consejo rector ante la urna que contiene el cuerpo incorrupto de Santa Catalina Tomás***



*Ficús gigantesco cerca del monasterio de Santa Magdalena.*

## EPÍLOGO

Todo lo que se cuenta en esta somera semblanza sobre Catalina Tomás, de los hechos extraordinarios que realizó y el de su propia vida que fue toda un prodigio, si su lectura se hace con espíritu abierto y sin prejuicios, pocas personas pueden quedar indiferentes. Algo en el alma se agita y nos empuja a pensar.

Nadie puede afirmar y tampoco a negar si lo que se cuenta es verdad, historia o si en parte es leyenda, pero entre la incredulidad sin fisuras y la negación absoluta hay un término medio que es la duda, y la duda ya es una forma de creer.



*Capilla y olivo desde donde San Vicente Ferrer predicó en Valldemossa.*

En Valldemosa no hay una sola casa que no luzca en su fachada un azulejo con una escena de la santa y la inscripción “ruega por nosotros”. Si todos los vecinos de Valldemosa creen en su Catalina Tomás ¿Acaso no es esa la verdad, la historia?

Después de 450 años Catalina está presente entre los paisanos, viva, y quizá más viva que cuando entre ellos vivió. La “Beata” como allí la llaman lo impregna todo; no abrigan ninguna duda sobre su identidad y por tanto su cercanía a Dios. Catalina es la santa personal viva y corpórea de cada vecino de Valldemosa y eso es bueno, muy bueno. Quizá le pidan que dos y dos no sean cuatro, y si para nosotros eso no es posible, sí es posible para la Beata y para Dios.

He dicho antes que en Valldemosa todo está impregnado de Catalina Tomás, y he dicho bien: las casa, las calles, los alrededores, las montañas, el aire y el pensamiento y todo aquello que estaba en contacto con Catalina ha quedado impregnado con su huella o “remanecencia” como lo llaman los parapsicólogos.

En el libro “El alma de las cosas” el escritor y filósofo William Denton dice esto: “ No podéis entrar en una habitación de noche o de día, sin dejar vuestro retrato en ella. No podéis levantar una mano o guiñar un ojo, ni el viento puede agitar un cabello de vuestra cabeza, sin que cada movimiento quede registrado por los vientos futuros. El cristal de la ventana, el ladrillo de la pared, el pavimento de la calle captan las imágenes de todos los transeúntes y las conservan cuidadosamente.

No podéis sentaros en una silla sin que la silla reciba una influencia que transmitirá a las personas sensibles la idea de vuestra presencia y de vuestras particularidades mentales”.

Esto es sencillamente lo que ocurre en Valldemosa, que a Catalina se la siente en todas partes y están orgullosos de ella, pues pocos son los pueblos que tienen el privilegio de haber tenido una santa propia.

Valldemosa ha sido residencia de duques, de archiduques, de príncipes, de reyes, de escritores, de políticos, de grandes músicos de actores, de monjes... ¿Y por qué este amplio desfile de personalidades tan variadas? Porque Valldemosa es hermosa por sí misma, cortejada siempre por sus verdes montañas y el sol de todos los amaneceres.

No obstante tiene algo más valioso que todas estas personalidades que la embellece aún más: haber sido cuna de

una santa, Catalina Tomás, y lugar de predicación de un santo, San Vicente Ferrer. En Valldemosa el silencio se hace místico y encanta y enamora.

Teniendo en cuenta todo esto es triste observar cómo en la actualidad, casi todos los que visitan Valldemosa son atraídos por la estancia durante unos meses de un músico Federico Chopin y la escritora francesa George Sand. El paso de estos dos artistas fue una simple anécdota, y sin embargo, el nacimiento y estancia de una santa es algo trascendente. De aquéllos sólo queda un vago recuerdo y nada más; de la santa queda el ejemplo de su vida virtuosa y heroica y su asistencia espiritual que es el mayor de los consuelos, pues Catalina forma parte de todas y de cada una de las familias y su poderosa figura se alza muy por encima del horizonte de todas esas personalidades que pasaron por Valldemosa.

**Los autores de esta breve semblanza de SANTA CATALINA TOMÁS creemos en ella y también le decimos “ruega por nosotros”.**



*Capilla Mayor de la iglesia de Santa Magdalena*



*Capilla de la Beata Catalina Tomás en la iglesia de la Magdalena.*



*Capilla de la Beata Catalina Tomás en restauración, en valdemossa.*



*Escultura en el palacete de Miramar.*



*U rincón del palacete de Miramar.*



*Dormitorio de Ramón Llul en Miramar.*



*Directivos de Granada Costa*



## ÍNDICE

Agradecimientos.....	5
Artículo institucional.....	7
Valldemossa.....	10
Personalidades que han visitado Valldemossa.....	17
Introducción.....	31
Nacimiento.....	37
Una niña muy especial.....	41
Muerte del padre.....	51
Doloras pruebas: muerte de su madre y abuela.....	57
Con sus tíos en Son Gallard.....	61
Castañeda: de militar a ermitaño.....	69
Encuentro de Castañeda y Catalina.....	77
Catalina en Palma en Casa de Zaforteza.....	83
Catalina ingresa en el convento.....	89
Noviciado y profesión.....	93
Los éxtasis de Catalina.....	99
Nuevas tentaciones de Catalina.....	107
Dones sobrenaturales de Catalina.....	115
Clarividencia y profecía.....	121
El don de hacer milagros.....	127
Muerte de Catalina.....	133
Entierro, Beatificación y Canonización.....	139
Cuerpo incorrupto.....	145
Epílogo.....	147

